

Venus del MaReA

Sary Sari
Esmeralda Castellanos

Colaboradores

Joaquín Bretón
Fernando Maldonado
Víctor Iglesias
Joan Suárez
Winston Morales
Claudia Mejía
Alejandra Matiz

Columnistas

Jotamario Arbeláez
Daniel de Cullá
Ángel Beccassino

Artistas invitados

Jaime Rendón
Carlos Sablón
Estey Ducuara

Homenaje
a
Leo Matiz

Txell Skull Candy

Bienvenidos

La ReVista OjOs.com es una colección de energías de artistas percibidas por el OjO de un coleccionista de extrañezas.

La ReVista OjOs.com es una publicación electrónica realizada por los artistas amigos del Museo Arte Erótico Americano MaReA, el primero de América.

Es una ReVista en la que se exaltan los valores de las mujeres artistas, bellas, creativas, inteligentes, solidarias, elocuentes, sensibles, libertinas, contestatarias, insumisas, espirituales, tántricas, eróticas, divinas y humanas, de espíritu epicúreo y heteróclito, irónicas e irreverentes, simpáticas, de corazón ardiente,

sentido del humor, toque de locura, OjOs fieros, buenas personas y buena energía para mover el mundo real y el de los imaginarios creativos.

Además, algunas se desnudan ante los amantes estéticos para inmortalizar sus bellos cuerpos y turgencias para el placer de los amigos del MaReA.

En esta ReVista participa la elite del arte mundial: happeners, pintores, escultores, dibujantes, artistas gráficos, fotógrafos, músicos, teatreros, escritores, poetas, periodistas, columnistas, performancistas y todas aquellas personas que desean expresarse con libertad y desorden.

La ReVista OjOs.com circula en las redes del Museo Arte Erótico Americano MaReA y sus amigos.

La publicidad en esta ReVista no es efímera como la pauta en las publicaciones periódicas impresas. Es eterna, mientras el planeta colapsa.





Director y Editor

Fernando Guinard
fernando.guinard@gmail.com

Diseño

Emilce Rivera
mareamuseo@gmail.com

Fotografía

Archivo del MaReA
Víctor Iglesias
Stefano Giacomazzi
Fundación Leo Matiz
Nilson Camargo

**Museo Arte Erótico
Americano MaReA**

www.museoarteroticoamericano.org

ReVista OjOs.com

www.revistaojos.com

Teléfono: (57) 312 5531154
Bogotá, Colombia

Colaboradores

Carlos Genaro Matus, Emilce Rivera,
Farmínedá de las Pléyades,
Jotamario Arbeláez, Ángel Beccassino,
Joaquín Bretón, Daniel de Cullá,
Filomeno Hernández, Víctor Iglesias,
Alexander García, Rosenell Baud,
Edgar Francisko Jiménez,
Joan Suárez, Iván Rickenmann,
Jorge Torres, Mauricio Zequeda,
Winston Morales, Carlos Antonio Sablón,
Jaime Rendón, Esmeralda Castellanos,
Claudia Mejía, Sary Sari, Alejandra Matiz,
Fundación Leo Matiz, Estey Ducuara
y Jenny Pineda

Portada

Víctor Iglesias
Modelo: Txell Skull Candy
Fotografía



Editorial

Las portadas de las grandes revistas son los popolíticos más corruptos y los asesinos más terribles. Los periódicos llenan sus páginas de historias de las masacres de las bandas criminales que usan las armas y la doctrina dictatorial y paramilitar para justificar todo lo que está escrito en el código penal. ¡Horror!

La portada de este número de la Revista OjOs.com es la modelo española Txell Skull Candy, fotografiada por nuestro querido amigo y cómplice desinteresado, Víctor Iglesias, caracterizado por su espíritu desmadrado y escenas con toques de locura, imaginación desbordada y luces y sombras enclaustradas en atmósferas eróticas.

El poeta Álvaro Marín en el prólogo del libro *Pop Porn* de María Paz Ruiz Gil y Fernando Maldonado, y edición del Museo Arte Erótico Americano MaReA, escribe que “después de la muerte de Dios y la muerte del espíritu, todavía nos queda el cuerpo. Si el erotismo sugiere la presencia del cuerpo, la pornografía muestra su rotunda vivencia”...

La última versión de *El Espíritu Erótico* será un homenaje a los artistas pioneros y anónimos de las culturas indígenas de América anteriores a las masacres colonizadoras.

Es también un homenaje a los artistas que han trabajado el tema del erotismo y a todos aquellos que tienen *El Espíritu Erótico* y lo han plasmado en contextos históricos contemporáneos exentos de banalidad en una atmósfera de libertad y desorden.

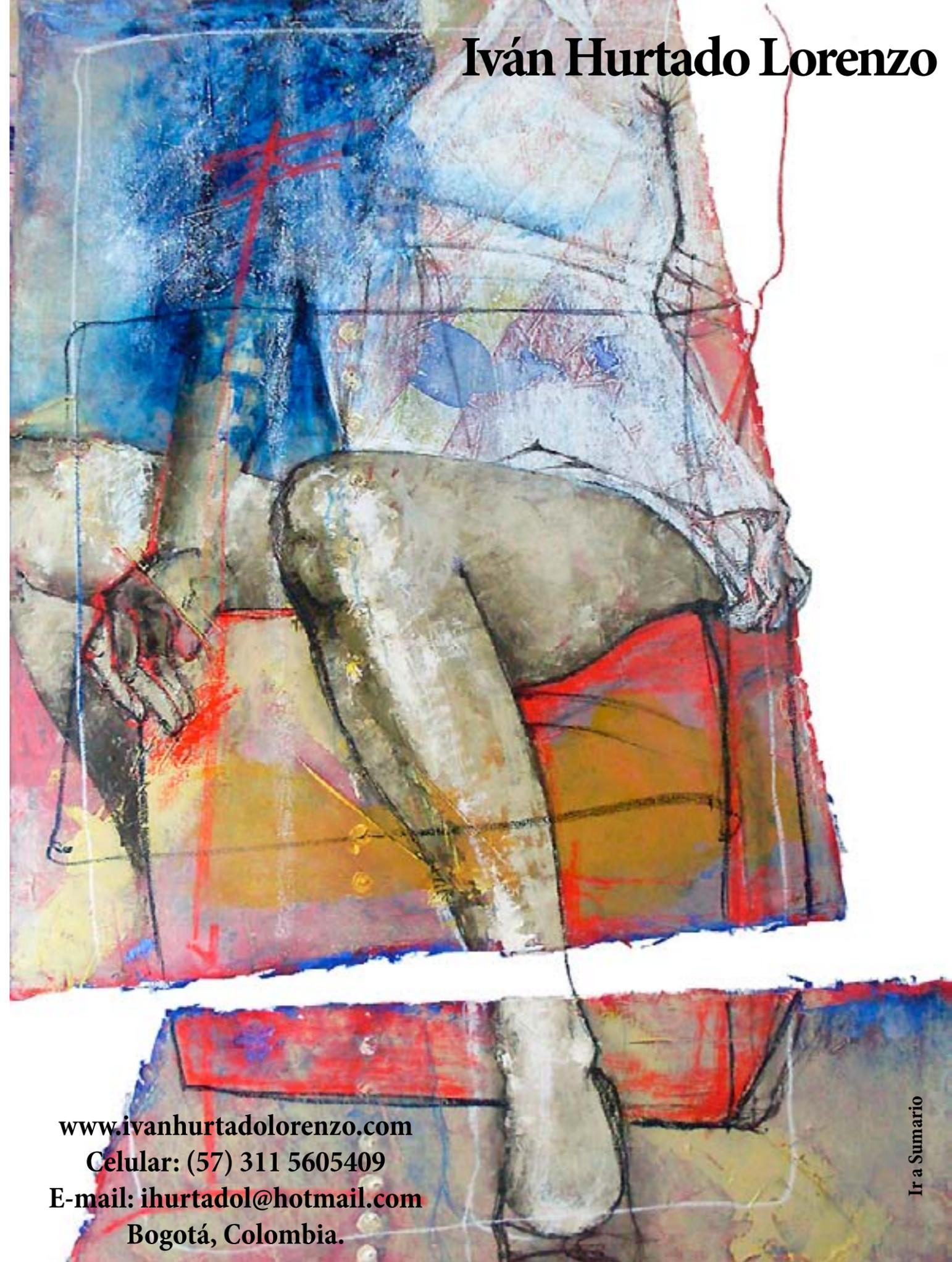
Estará la flor y nata del arte colombiano, desde Epifanio Garay hasta las grandes figuras del arte colombiano como Débora Arango, Pedro Nel Gómez, Ignacio Gómez Jaramillo, Alejandro Obregón, Fernando Botero, Ángel Loochkartt, Augusto Rendón, y todos aquellos que se han expresado sobre ese proceso que empieza en una mirada y termina en un divorcio.

Gracias a los amigos que de una forma u otra han colaborado para este nuevo proyecto como Fernando Maldonado,

Fabiola Alarcón, Iván Hurtado Lorenzo, Miguel Angarita, César Correa, Iván Rickenmann, Filomeno Hernández, Rafael Penagos, Umberto Giangrandi, Adriana Gómez, Mauricio Zequeda, Eivar Moya, Darío Ortiz Robledo, Ángel Beccassino, Adriana Arjona, Gilberto Cerón, Mauricio Achury, Nelly Otero Blum, Jaime Rendón, Rodríguez Arango, Rafael Dussán, Alejandro Spynozza, Carlos Sablón, Rosenell Baud, Ricardo Alipio Vargas Mantilla, Maribel Rivera, Ángel Loochkartt, Eduardo Esparza, Armando Múnera, José Domingo Osorio, Soraya Cristo, Irina Restrepo, José Orlando Salgado y Mamani Mamani.

Agradecemos a la Fundación Leo Matiz y a su presidenta, Alejandra Matiz, hija del maestro, autorizar publicar material del maestro e informar de los homenajes en el Museo Nacional de Bogotá, titulado *Leo Matiz mirando el infinito*, que se realiza entre el 4 de abril y el 19 de mayo de 2013, y el que se realizará en México en el museo Diego Rivera y el Monumento en Aracataca, su lugar de nacimiento.

Iván Hurtado Lorenzo



www.ivanhurtadolorenzo.com

Celular: (57) 311 5605409

E-mail: ihurtadol@hotmail.com

Bogotá, Colombia.

Cómplices

Carlos Genaro Matus



(Chipre, 1964). Artista plástico, historiador y curador nacido en Chipre, de padres portugueses y nacionalizado en México. En ciudades como Sao Paulo, Kassel, Venecia, Quito, Panamá y Nueva York, publicó sus textos en volantes y folletos que circularon en ediciones de bajo presupuesto que fueron entregadas en estaciones de autobús y trenes subterráneos. Su proyecto *Arte- En Red 2* planteaba la idea de configurar obras de arte contemporáneo de forma colectiva, mucho antes de la puesta en marcha de la Internet. Ha sido catedrático y asesor de pre-selección para eventos como la VI Bienal de Pintura de Cuenca y la Documenta de Kassel, 1998. Se vinculó a este proyecto

del MaReA en su año sabático en Colombia, país que lo atrajo por la belleza de sus mujeres y para desentrañar los genes de las madres que paren una clase política, empresarial y religiosa, corrupta, cínica e indigna encaramada en los carruseles criminales de la burocracia oficial y cultural para desgracia de las masas ignorantes, supersticiosas e indignas que los sostienen.

(España, 1945). De origen castellano aragonés. Tras años de pobreza y soledad, muy joven, se fue a estudiar a los Seminarios de Segovia y Madrid. Más tarde, cuando abandonó los estudios de Magisterio y Filosofía y Letras viajó a Inglaterra, Países Bajos y Francia donde estudió las lenguas madres de los países que visitó. En ese periplo trabajó como portero nocturno en hoteles, tostador de pan y ayudante de cocinero. Poeta, escritor, ensayista, pintor y fotógrafo, es miembro fundador de las revistas literarias *Gallotricolor* y *Flash Repu blicano*. Su producción y publicaciones se han multiplicado sin cansancio. Figura destacada de la literatura universal, está considerado

como el gran poeta de Castilla. Su poesía es transparente y en ella brillan ricas imágenes de corte surrealista. Su tema favorito es el Amor. Su obra *Las Bragas del Maromal* fue llevada al teatro. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España. En la actualidad participa en espectáculos que funden pintura, poesía, música y teatro. Dirige la revista de Arte y Cultura ROBESPIERRE.



Daniel de Cullá

Jotamario Arbeláez

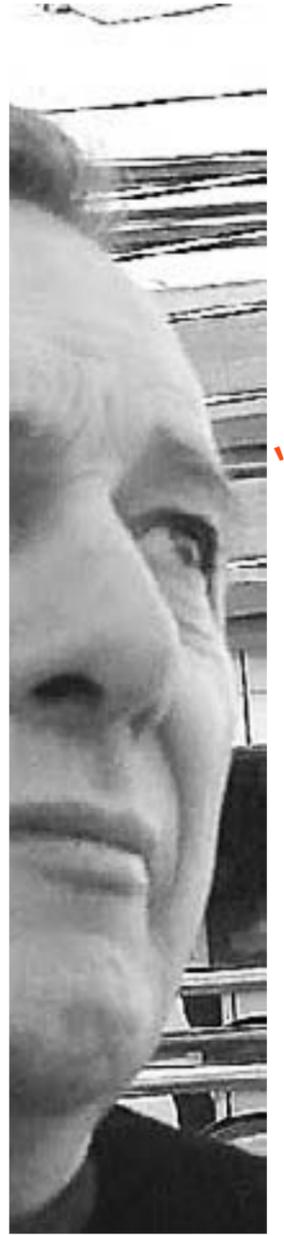


(Colombia, 1940). Poeta, escritor y publicista. Uno de los más importantes representantes del Nadaísmo. Su primer libro, *El profeta en su casa* (1966), confirmó el ingenio y el talento mordaz que distinguiría a los nadaístas caleños. En 1980 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Oveja Negra y Golpe de Dados, con *Mi reino por este mundo*. En 1985 el Premio Nacional de Poesía Colcultura con *La casa de memoria*. En 1999 el Premio de Poesía del Instituto Distrital de Cultura con *El cuerpo de ella*. Ha publicado, además: *El libro rojo de Rojas* (1970), denuncia del fraude electoral al general Gustavo Rojas Pinilla, escrito en colaboración con Elmo Valencia; la antología *Doce poetas nadaístas*

de los últimos días (1986), y *El Espíritu Erótico* (1990), antología poética y pictórica realizada con Fernando Guinard. En 2002 Aguilar publicó *Nada es para siempre. Antimemorias de un nadaísta*. En el año 2008 le fue entregado en Caracas el Premio Internacional de Poesía 'Chino' Valera Mora por *Paños menores*. Escribe en *El Tiempo* de Bogotá y el País de Cali.

(Argentina, 1948). Realiza desde 1970 propuestas de arte mediante intervenciones en el espacio público, videoinstalaciones, videoesculturas, performances, ensamblajes, collages, instalaciones fotográficas, happenings mediáticos. Escritor, músico, fotógrafo, periodista. Ha realizado propuestas en galerías y centros de arte de Nueva York, Tokio, Buenos Aires, Río de Janeiro, Berlín, Bogotá, México, Barcelona, Quito, Medellín, Cali y otras ciudades. Como fotógrafo tiene publicados seis libros, entre ellos *Los Bordes de la Realidad* (1983), *Laberintos y Oráculos* (1986, edición del Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá), *Todo Beso es un Iceberg* (premio Lápiz de Acero,

Colombia, 2000), *El Hígado del Circo un Espejo (II Bienal de Amor y Éxtasis, 77 Orgasmos/Reflexiones sobre el morir* (Frank Laser, 2005). Como periodista ha sido corresponsal de medios gráficos iberoamericanos en Asia y Europa, cubriendo en Beirut, durante la década de los 80s, la guerra del Líbano, y en Colombia diversas alternativas de la violencia que vive el país.



Ángel Beccassino

Joaquín Bretón



(Colombia, 1946). Escritor, anarquista, ateo, de izquierda con sabor escandinavo, personaje insólito, buena persona e implacable déspota con los estúpidos, dueño del Hotel de Siempre en Bucaramanga, que se ha caracterizado por ser la morada de los intelectuales que llegan a exponer sus pensamientos a la ciudad y son recibidos con afecto, lo que permite evadirse de la frialdad y superficialidad de los hoteles estrellados que abundan con su aire de banalidad. En abril de 2012 publicó su libro de relatos que tituló *Huéspedes Insólitos del Hotel de Siempre*, 580 páginas y 50 relatos donde plasma las locuras reales e imaginarias de huéspedes insólitos que han dejado huella

en los 50 años como propietario del insólito hotel. Para este libro trabajó durante 90 días, quinientas cuarenta horas, bajo la mirada de muchas personas que observaban sus palabras automáticas en dos grandes televisores conectados a su computador. Gracias a su gentileza y a una complicidad por la libertad y el desorden como comportamiento cultural se convierte en uno de nuestros más queridos amigos colaboradores.

(Colombia, 1962). Pintor, dibujante, ilustrador, caricaturista. Estudió en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano de la cual egresó con honores. Le fue concedido el premio Jorge Tadeo Lozano por su extraordinario rendimiento académico. Su obra ha sido expuesta en importantes galerías y ha representado a Colombia en la Bienal Internacional de Pintura de Cuenca, Ecuador, y en el Salón Comparaisons realizado en el Grand Palais de París en 2007 y 2008. Su obra erótica se caracteriza por la representación de escenas en mundos paralelos donde resalta el enigma y la atmósfera pictórica. Su pintura es una negación de los parámetros que tratan de imponerle. De hecho, seguir pintando es una



Fernando Maldonado

rebelión pasiva. No cree en absoluto en ideas como la redención de las sociedades por el arte, ni mucho menos la ficción del artista como sacerdote o como ser superior inmerso en una actividad excepcional. Nada puede escapar de la inevitable y soterrada intención oportunista del arte y su quehacer social. En 2013 expuso en Nueva York y París.

Joan Sáurez



(Colombia, 1988). Nació en Medellín por las mismas calles de narcotraficantes, pistoleros y políticos. Es antioqueño como Débora Arango, Porfirio Barba Jacob, Pedro Nel Gómez, Ignacio Gómez Jaramillo, Augusto Rendón, Fernando Botero, Fernando Vallejo, Fernando González, Gonzalo Arango, Germán Londoño y muchos más que le han dado más gloria a Colombia que las bandas criminales infiltradas en los poderes políticos, judiciales, legisladores y empresariales. Egresado en Regencia de Farmacia de la Universidad de Antioquia. “Allí aprendí de papas bomba, reacciones químicas callejeras, píldoras abortivas [diría Don Ordoñez], conocí la flora y fauna de varias vaginas

en el quirófano de obstetricia y ginecología en mi práctica académica. Tengo 24 años y vivo el presente con lo que se me presenta. Un hombre cuasi virgen para la sociedad colombiana”. Su espíritu investigativo, analítico y su talento para expresarse con palabras e ideas lo convierten, desde noviembre de 2012, en un colaborador de nuestra ReVista.

(España). Presidente de Galicia Terra de Acollida. ONG para la inserción laboral de inmigrantes y emigrantes retornados, Gerente General de Yglesias Model, fotógrafo, realizador de Books de moda y desnudo, ha participado en exposiciones de fotografía con diversas temáticas. En 2011 fue gestor y director de la I Exposición Internacional de Desnudo Artístico realizada en Galicia con la participación de fotógrafos y modelos de trayectoria internacional. En esta exposición mostró 25 de sus trabajos con algunas bellas e importantes modelos. En la actualidad está en el proceso de un libro de lujo sobre el desnudo artístico que será distribuido en España, Argentina, Colombia y

México con la participación de más de 50 modelos de su agencia. Desde el primer número, en julio de 2011, colabora con nuestra ReVista OjOs.com, con su arte, las modelos y su excelente complicidad y generosidad. En la actualidad está considerado uno de los fotógrafos más importantes de España.



Víctor Iglesias

Claudia Mejía



Claudia Mejía Ramírez (Colombia). Periodista, escritora y poeta. Presentadora, directora y guionista del programa *Punto de Encuentro* del Canal Teleboyacá, y *Actualidad Económica Empresarial* en la Universidad Adventista de Colombia en 2011. También fue reportera y presentadora del programa de radio *Empresarios al Día*, en la emisora Ondas de la montaña, en 2005. Gestora cultural del restaurante Bar Ático Fusión, en El Poblado de Medellín. Conferencista de crecimiento y superación en empresas e instituciones educativas llamadas *El milagro de vivir y habilidades de la comunicación*. Sus poesías han sido publicadas en los libros *Tras las huellas de la*

paz y *El milagro de vivir*. Sus artículos han sido publicados en Unaciencia: *Anónimos en la aldea de la comunicación*, adaptación de guiones para teatro en Santafé de Antioquia, con la corporación La Caravana del Arte. Ha participado en el Festival de poesía *Pócimas de luna* y *Poetas por la paz*, Medellín. Conferencista de crecimiento y superación en empresas e instituciones educativas.

(Colombia, 1969). Poeta, escritor, editor, profesor universitario, director de revistas, corresponsal de publicaciones internacionales como las revistas de literatura *Alhucema de España* e *Il Convivio de Italia*. Colaborador de las Revistas *El Navegante*, de México y *Eldigoras*, de España.

Primeros Puestos en los Concursos Nacionales de Poesía Universidad de la Universidad de Antioquia en 2001 y de la Universidad del Quindío en 2000 y el Segundo Premio en el Concurso Nacional de Poesía Ciudad de Chiquinquirá en el mismo año. Fue Director Editorial y fundador del Periódico *Neiva* y es co-director de la revista *Índice de Literatura*, miembro del Consejo editorial de la revista

de *lucha* de Combate, Bogotá; director de la Revista *Hojas Sueltas*, *Neiva*, Colaborador de las Revistas *El Navegante*, de México y *El digoras*, de España. Ha publicado los libros de poemas *Aniquirona* con Trilce Editores 1998; *De Regreso a Schuaima*, Ediciones Dauro, Granada, España, 2001 y *Memorias de Alexander de Brucco*, Editorial Universidad de Antioquia, 2002.



Winston Morales

Farmineda de las Pléyades



(Pléyades, 1994). Escritora, modelo, periodista, investigadora, caprichosa, aventurera, un pozo de talento de literatura sicótica interplanetaria de atar, alucinada, provocativa, inmortalizada en el averno, gestada en laboratorios de plutonio y uranio. Antepasada de los dioses in-existentes, hija del Big Bang, emparentada con Zeus y Chía. Madre de algunos monstruos que parecen crónicas de sus vivencias y observaciones de su breve paso por el presente, de regreso hacia el pasado, hacia las raíces. Elocuente y sensible, espíritu epicúreo y heteróclito, irónica e irreverente. Inventora de mitos, fábulas y religiones. Autora de los *Mitos Sicóticos*, divertimento pleno de humor,

transgresión y veneración por los mitos precolombinos y ecológicos escritos en los sueños de una enamorada de un amante maravilloso, un descoyuntador magnífico a quien se llevó sobre el lomo de su caballo hacia Las Pléyades, y que la ha hecho ver más estrellas que las que conociera en su viaje hacia el presente.

(Colombia). Hija del legendario fotógrafo Leo Matiz y restauradora de arte. Ha promocionado las imágenes inolvidables de su padre a públicos de los cinco continentes que incluye ciudades como Nueva York, en el MOMA; el Museo MARTIN GROPIUS BAU; Galería Campaigne Premiere en Berlín y la Fundación Juan March de Arte Español. Se crió con su padre en una casa del centro de Bogotá donde funcionaba una galería de arte donde expuso sus primeros trabajos Fernando Botero. A partir de 1998 preside la Fundación Leo Matiz en la que ha desarrollado una importante labor a nivel nacional e internacional para promover, ubicar y editar el legado artístico del maestro. La obra ha sido incluida también en las colecciones visuales del Museo Nacional de Antropología de México; Museum of Latin American Art en Los Ángeles; Fondo de la Organización de Estados Americanos en Washington D. C.; Museo de la Fotografía en Bergamo (Italia), Museo Nacional de Colombia y la Maison Européenne de la Photographie en París.



Alejandra Matiz

Carlos Sablón



(Cuba). Licenciado en Educación en Artes Plásticas y Master en Ciencias de la Educación. Artista plástico: pintor, grabador, ceramista, dibujante y tallerista. Trabajó en Desarrollo de investigaciones y en La Galería Provincial de Artes Plásticas como conservador y director de montaje. En el Centro de Superación para la Cultura estudió cursos de posgrado sobre: Crítica de las Artes Plásticas en Cuba, Panorama de las Artes Plásticas del 90- 95, Retos y desafíos de las artes Plásticas en el territorio. Ha tomado Talleres de grabado con Israel Tamayo, de Arte Contemporáneo con Magali Olivero, de Curaduría con Amarilis Terga de cerámica en la Academia de Artes Plásticas Oswaldo Guayasamín. Entre sus principales exposiciones colectivas se pueden destacar las realizadas en el ChateauD'Alba, Alba la Romaine, Francia. Entre las colectivas se destacan en la Feria de Arte Affordable Art Fair Bristol, en Bristol, Inglaterra; Rencontres du monde en Centre Social et Culturel Rive Gauche, Múnich, Alemania; Chalons en Champagne, Francia.

Está enamorada de la música, la danza y de la pintura en especial de Caravaggio, Picasso, Modigliani y Fernando Botero. Sary es lectora consumada de literatura, le encanta tensionarse con el cine de suspense, de horror y de terror, y sobre todo del espíritu erótico que invade su atmósfera cotidiana.

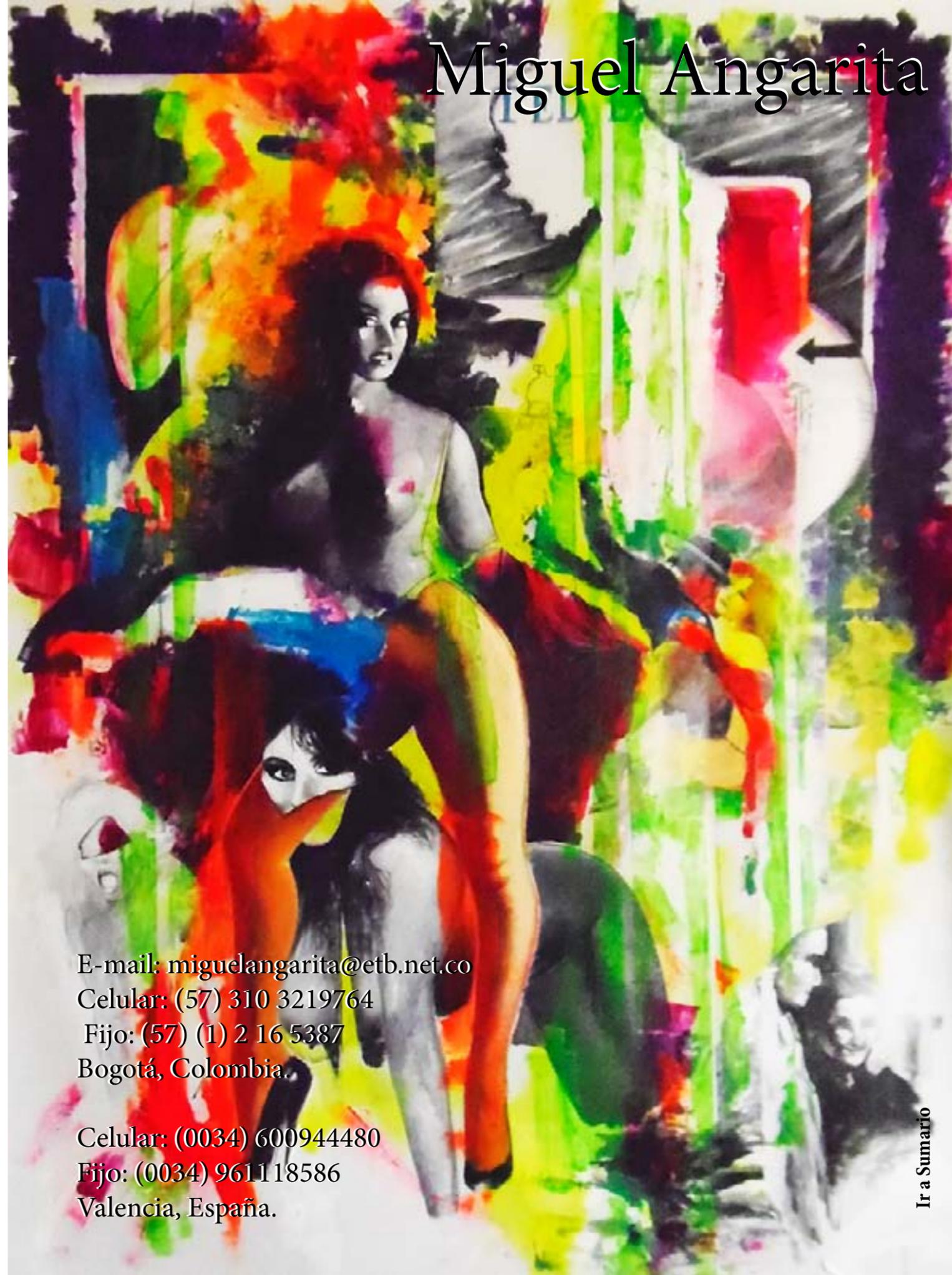
(Italia). Sary es una bella obra de arte que irradia su belleza y su espíritu erótico por las ciudades más bellas de todos los tiempos: Venecia, Florencia, Milán, Roma, Barcelona. Sary es una escultura viviente que colapsa las redes sociales por su eterno femenino, su aire de erotismo, picardía, espíritu libre, contestatario, y por su toque de locura. Es una reencarnación de las Venus de todos los tiempos immortalizadas por sus ancestros venecianos. Y por el MaReA que la immortalizó en la portada de nuestra edición número 9 de junio de 2012, pintada por el maestro colombiano Edgar Francisko Jimenez. En esta edición publicamos sus últimas fotografías tomadas por el italiano Stefano Giacomazzi



Sary Sarí

Está enamorada de la música, la danza y de la pintura en especial de Caravaggio, Picasso, Modigliani y Fernando Botero. Sary es lectora consumada de literatura, le encanta tensionarse con el cine de suspense, de horror y de terror, y sobre todo del espíritu erótico que invade su atmósfera cotidiana.

Miguel Angarita



E-mail: miguelangarita@etb.net.co

Celular: (57) 310 3219764

Fijo: (57) (1) 2 16 5387

Bogotá, Colombia.

Celular: (0034) 600944480

Fijo: (0034) 961118586

Valencia, España.

Choques de afecto

ESTIMADO Fernando: Aunque no le conozco, leer su ReVista me hizo sentir en casa. Aunque recientemente una amiga colombiana, que sabe que me encanta el erotismo, me hizo llegar el enlace de su esfuerzo cultural. Nosotros por estas frías tierras polares hemos creado el pasquín, *El Cencerro*, que a pujido limpio aparece cada último domingo de mes. Llevamos apenas 21 ediciones, pero estamos animados en seguir debido a la respuesta del público. Soy el editor y responsable de la sección erótica, y pensé que quizás ambos proyectos podrían intentar una mancuerna (para no perder el sentimiento animal) editorial. A nosotros nos gustaría contar con parte del trabajo gráfico y recibiríamos sugerencias de textos que se interesaran en publicar, de preferencia inéditos. Gracias al apoyo de amigos como Galeano, Taibo II, Elena Poniatowska, Rupailaf, Andradi, Ana Clavel, Víctor Montoya y algunas otras ilustres plumas, hemos logrado contar con un público regular. Ojalá podamos hacer algo juntos. Déjeme saber que piensa al respecto, para nosotros sería un honor tenerlos como compañeros de manada.
Raúl Gatica
Canadá

APRECIADO Fernando. Recibe un saludo de gratitud y felicitación; está muy interesante la ReVista. Buenos vientos que mueven las olas de la Marea.
PD: quiero hacerle una solicitud: puedo compartir un ejercicio de escritura para la próxima edición?
Un Abrazo.
Joan Suárez
Colombia

ESTOY haciendo otras sesiones de fotos y en cuanto reúna el material escogeré algunas de las mejores para mostrárselas y que ustedes decidan. Además les enviaré, por supuesto, mi discurso que es importantísimo para mí. Todo lo que les mandé es mío y soy la que tiene los derechos. Encantadísima de participar con ustedes y muy emocionada.
Gracias.
Esmeralda Castellanos
México

HOLA. Mucho gusto y muchas gracias por tenerme en cuenta para su proyecto. Me siento muy halagada y contenta de poder participar en sus proyectos.
Esmeralda Castellanos
México

GRACIAS a ti. Me encantó la propuesta, besos y sí, estamos en contacto, te envió las fotos y vos me sugerís si van o no acorde a lo señalado.

Carolina Hudson
Argentina

HOLA Fernando, muchas gracias por la ReVista. Un abrazo desde Colima.
Adriana León
México

¡HOLA Fernando! Amé el manifiesto que encontré en el MaReA. Justo hoy encontré un pasaje del Tao Te King que dice: "Entre tu nombre y tu cuerpo, ¿cuál es el máspreciado? entre tu cuerpo y tu riqueza ¿a qué le otorgas más valor? entre perder y ganar ¿qué es lo más doloroso? Pues ya te preguntarás para que te estoy escribiendo, pero creo que eso no lo sé muy bien, solo que apoyo la causa, no me creo ningún cuento y claro que estoy en plena expansión y trascendiendo la mente. Me gusta la parte militante, provocar y confundir es lo que más me gusta.
Aghüs Menta
Argentina

APRECIADO maestro. Espero que este muy pero muy bien. Me alegraría saber que recibió todo el material que le he enviado, fotos, hoja de vida y demás. Pues le cuento que este indio pijao sigue trabajando fuerte, ayer visité la alcaldía de Ciénaga Magdalena, me entrevisté con su Alcalde y con su Agregado Cultural, el motivo, presentarles la propuesta para realizar un homenaje al maestro Leo Matiz, un gran monumento cuyo tema describe la famosa foto de la red, o el pescador, foto tomada teniendo en cuenta que Ciénaga nació siendo un pueblo de pescadores. Así mismo y por encargo de esta gobernación solicitaron la realización de un busto en homenaje al compositor de "La Cumbia Cienaguera". ¿Cómo le parece? Cuénteme si necesita más material. Le mando algunas foticos que ayudarán a que esta publicación -que se puede enmarcar como le dije dentro del programa de Homenajes Nacionales del Ministerio de Cultura-sea todo un EXITO. Un abrazo fraterno.
Salud fuerza y unión.
Estey Ducuara
Colombia

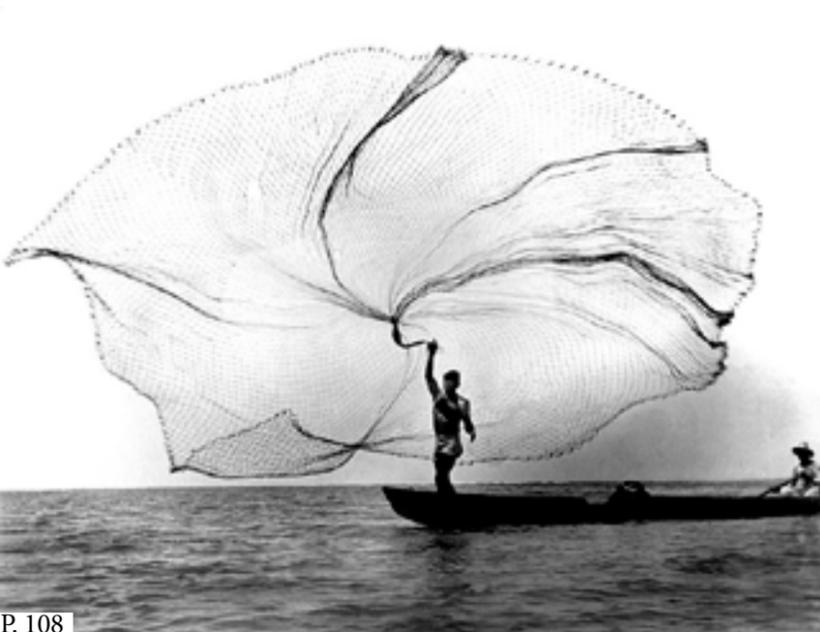
HOLA. Me han mandado un mensaje en una de las fotos, en la que estoy yo, muchas gracias por el piropo. He leído de ustedes ahora que me dejaron el link, no sé como caí aquí, pero lo que si se, es que caí en el lugar indicado, después de tantos años de trabajo como, modelo y ahora como fotógrafa. Quisiera ser parte del equipo de ustedes, el arte erótico es parte de mi vida, el erotismo en si mismo me parece apasionado, un arte que redescubre a las personas desde lo más íntimo y que aun así a veces no saben que pueden dejar ciertos prejuicios a un lado y ser vitalmente libres y llenos de amor. Bueno, al señor director, un gusto, he leído su biografía, y realmente la invitación de su espacio, es parte de mí. De lo que soy y seré. Espero respuesta.
Muchas gracias.
Patricia Pricia Jeff
Argentina

QUÉ bueno exista el MaReA, el erotismo y personas como ustedes que si creen en estos proyectos. Saludos.
Lina Durán
Colombia

SI, es por eso que te he agregado. Perdonarás el exceso de confianza. Me fijé en la ReVista OjOs.com. Leí la poesía, vi las portadas y todo el contenido. Es ver el mundo con otros OjOs. Gracias por el mensaje. Para mí es un gusto enorme. Alegría para ti.
Mafe Vargas Delgado
Colombia

GRACIAS de nuevo por tenerme en cuenta para este proyecto que se me hace increíble.
Esmeralda Castellanos
México

BUEN día, estoy escribiendo un libro de microrelatos, son pequeñas escenas de una mujer que se psicoanaliza, los relatos bordean lo erótico ya que el personaje descubre que su pulsión es escópica y fantasea con exhibirse. Quisiera publicar un par de microrelatos para hacer mi aporte al Museo Arte Erótico Americano MaReA, a la ReVista OjOs.com y de paso promocionar el libro. Quedo a la espera de sus comentarios.
Jenny Pineda
Colombia



P. 108



P. 62



P. 74



P. 88



P.128

P. 108

Homenaje a
Leo Matiz

P. 62

Reyes
Por Víctor Iglesias

P. 74

Artista invitado
Jaime Rendón

P. 88

Artista invitado
Carlos Sablón

P. 128

Venus invitada
Sary Sari

EDITORIAL..... P. 6

CÓMPLICES..... P. 8

CHOQUES DE AFECTO..... P. 16

CONFESIÓN..... P. 22

Fernando Guinard

COLUMNISTAS

Fernando Maldonado

Un mundo cansado..... P. 30

Daniel de Cullá

TETA..... P. 38

Jotamario Arbeláez

Viendo estrellas en San Andrés..... P. 40

Ángel Beccassino

El Espíritu Erótico XXI..... P. 56

COLABORADORES

Joaquín Bretón

Tito Chapuza y Gato Albino..... P. 48

Joan Suárez

Te abandono ante tu peor
enemigo, tú mismo..... P. 56

Víctor Iglesias

Reyes P. 60

Winston Morales

La elegía de Sansón..... P. 70

Farmíneda de las Pléyades

Recuerdos de un ex amante..... P. 74

Claudia Mejía

La Ninfa de los dioses..... P. 88

Alejandra Matiz..... P. 108

ARTISTAS INVITADOS

Jaime Rendón..... P. 74

Carlos Sablón..... P. 88

Estey Ducuara..... P. 94

HOMENAJE A LEO MATIZ..... P. 108

VENUS DEL MaReA

Esmeralda Castellanos..... P. 118

Sary Sari..... P. 128

VIDEOS RECOMENDADOS..... P. 134

Regina José Galindo
Miguel Ángel
Fernando Vallejo
Salvador Dalí
Jorge Luis Borges
Francisco de Goya

P. 130

Jenny Pineda
A propósito del
seminario 8

P. 62 - 63

**Alejandro
Dumas**
Citas del libro
La novela de
Violeta

P. 88

Claudia Mejía
La Ninfa de los
dioses

P. 74

**Farmíneda de
las Pléyades**
Recuerdos de
un ex amante

Fernando Maldonado



De la serie: *Reflexiones santas. Papisa*, 2013. Óleo sobre lienzo.

Representante: Fernando Guinard
E-mail: fernandoguinard@hotmail.com
Celular: (57) 312 5531154
Bogotá, Colombia.

IVÁN RICKENMANN



E-mail:
ivanrickenmann@yahoo.com

Móvil: (57) 315 8261029
Bogotá, Colombia

Arte y belleza

Las mujeres feas y buenas personas son las preferidas por los escritores para que sirvan de damas de compañía.

Daniel Samper Pizano, uno de mis columnistas preferidos por su estilo frentero, su humor y su toque de indignación, escribía en la revista que dirige su retoño, caracterizada por publicar mujeres hermosas, “que lo perdonaran por escribir sobre las muchachas feas que se apuntan a lo que sea y son mejores polvos...”

Me imagino que las feas, como tiran poco, cuando lo hacen se desmadran hasta la histeria.

A mí por el contrario sí me gustan las mujeres bonitas e insumisas como las Venus del MaReA, esas muchachas que comparten licores espirituosos con sus amigos al compás de besos, quejidos y aullidos que pronuncian palabras tan hermosas como esas que dicen: rico... rico...rico.

Son esas muchachas que no usan celular para que sus llamadas no sean intervenidas por los cuerpos secretos de la extrema derecha que graban hasta los pedos subversivos.

Son muchachas que no han tenido amores con capos del narcotráfico ni con esos señores paramilitares que tienen madres que los adoran y a quienes ellos respetan con mucho amor, amor que no sienten ni siquiera con sus amantes y admiradoras cuando las mandan picar en pedacitos y echar a los ríos por el hecho de sospechar que miraron con admiración, a sociólogos, antropólogos y simpatizantes de ideas socialistas.

Amo al MaReA y a su director y a todos los que tienen el espíritu erótico y me seducen con versos, canciones e instantes

larguísimos, decía una politóloga experta en amor libre y anarquía, comprometida con un cambio en los espíritus y las mentes de una sociedad podrida por la cobardía de las mayorías.



Modelo: Esmeralda Castellanos



Fernando Guinard en 1897

Estoy de acuerdo con Daniel Samper, el viejo, cuando afirma: *Cuando uno tiene una novia bonita, debe hacer curso de escolta, porque los amigos se la pasan mirándole los cucos y los enemigos tratando de quitárselos.*

Para los amigos y enemigos cito un poema del peruano Manuel Morales, (1942).

Si tienes un amigo que toca tambor cuidalo, es más que un consejo, cuidalo. Porque ahora ya nadie toca tambor. Más aún, ya nadie tiene un amigo.

Cuídalo entonces. Que ese amigo guardará tu casa. Pero no lo dejes con tu mujer, recuerda que es tu mujer y no la de tu amigo. Si sigues este consejo, vivirás mucho tiempo. Y tendrás tu mujer y un amigo que toca tambor.

Y continúo con Daniel Samper, el viejo.

Las bonitas nos ponen nerviosos. Suelen hacerle casting a todo el mundo. Les gastamos y nos desgastan. Nos ponen de



Elektra Espektra Sirena Makabra - Venus del MaReA. Foto: Fernando Guinard

mal genio, nos trasnochan, nos envejecen más rápido...

Así que cambio a mil mujeres lindas, de las que salen en SoHo, por una fea. A lo mejor no luzca muy bien. Pero cuando quiera tener algo que despierte la envidia de los demás hombres, cambio el llavero de mi Renault 4 por el de un Audi A4

Yo, por mi parte, me quedo con todas las Venus del MaReA que son artistas, bellas, creativas, expresivas, inteligentes, solidarias, elocuentes, sensibles, libertinas, contestatarias, insumisas, espirituales, tántricas, eróticas, divinas y humanas, de espíritu epicúreo y heteróclito, irónicas e irreverentes,



Luna Acosta - Venus del MaReA



Lina Moreno - Venus del MaReA



Ginna García - Venus del MaReA. Foto: Fernando Guinard

simpáticas, de corazón ardiente, sentido del humor, toque de locura, OjOs fieros, buenas personas y buena energía para mover el mundo real y el de los imaginarios creativos, que se desnudan ante los amantes estéticos para inmortalizar sus bellos cuerpos y turgencias para el placer de los amigos del MaReA.

Insisto, persisto y no desisto por el derecho a la libertad y el desorden, el derecho de amar y ser amado, el derecho a la vida y al retorno a continuar ciclos vitales y procesos libres de la alteración humana, el derecho al aire limpio y al agua pura como un derecho y no como un negocio.



Carolina Atuesta - Venus del MaReA

Ir a Sumario

Y ya para terminar por hoy, publico el texto que escribí para la exposición *Los Colores del Interior*, inaugurada en la Casa Cultural El Solar de Bucaramanga y que estará hasta el 3 de junio de 2013 y se titula así:

Concejo de Consejos

Gabriel García Márquez decía que escribía para que sus amigos lo quisieran más, y Jorge Luis Borges manifestaba que la imaginación es la loca de la casa y que nosotros los humanos no existimos sino que somos el sueño de un loco, y San Bleno Blenol (el primer santo colombiano) complementaba que esa orgía onírica era el sueño de un loco soñado por un soñador de embrujos también loco.

Como no soy crítico de arte ni deseo serlo porque sería un contrasentido hablar de lo que otros hacen, aprovecho este espacio para saludar a pocos pero queridos e insólitos amigos bumanguenses como Alfredo Ortiz, el eficaz guerrero director del Centro Cultural El Solar, quien ha logrado sostener con dignidad un proyecto que le ha hecho brotar sudores y lágrimas. Sus cómplices son sus



Alfredo Ortiz, Jotamario Arbeláez, Angie Gaona y Fernando Guinard en el bar DF

amigos de diferentes organismos, religiones y credos. Uno de ellos y a quien quiero saludar con mucha admiración y afecto, es el insólito y delicioso escritor Joaquín Bretón, y su Hotel de Siempre, donde los huéspedes que no son insólitos son acogidos con afecto y espíritu anarquista por su bella alazana de cabellos dorados y sus bellas hijas; quiero saludar también a la bella Venus del MaReA Maribel Rivera, con quien se comparten exquisitos vinos y manjares culinarios que despiertan la libido palpitante; y a Ricardo Alipio Vargas, el escultor que irradia su energía por los espacios recreativos y culturales de la ciudad de los parques y cuyo voltaje atómico despierta a los

dormidos. Quiero saludar también al querido amigo Jaime Ruiz Montes, insólito galerista y gestor con sensibilidad afectiva tan extraña en este gremio de comerciantes desalmados. Y al poeta Jotamario Arbeláez cómplice de *El Espíritu Erótico* y de todos mis proyectos, quien siempre me hace sentir alguien.

Quiero saludar también a los amigos que participan en esta exposición y en especial al maestro Edgar Francisko Jiménez quien ha esparcido por doquier sus enseñanzas para vivir en éxtasis eterno con las técnicas del Tantra.

Y para los amigos artistas que tienen oídos para ver y OjOs para escuchar consejos para

desobedecer, termino con palabras de dos grandes maestros que plasman mis concepciones sobre el hecho estético.

Decía el maestro Augusto Rivera, y citaba el Martín Fierro de José Hernández: “Lo que pinta este pincel ni el tiempo lo ha de borrar, no pinta el que tiene ganas sino el que sabe pintar”.

Y el maestro Fernando Botero dice que los temas de la pintura son siempre los mismos y hay que pintar lo mismo pero diferente, que es lo que se llama el estilo.

Y en dos días de permanencia en la ciudad de los parques, fue un placer el reencuentro con amigos que todavía se acuerdan de uno, y en consecuencia uno también se acuerda de ellos, como el simpático, culto y políglota escultor Octavio Martínez Charry, alias “Monseñor” o “Su Reverencia”, artista insólito de una timidez desbordada; y a los tres hermanitos Ortiz, la perniciosa en su máxima expresión, cómplices e integrantes de este espacio cultural sui generis.

Y fue muy placentero visitar la espectacular casa y taller

de Pablus Gallinazo y compartir con él y su bellísima esposa momentos muy agradables, fructíferos y pedagógicos; y con Máximo Flórez, curador de una bella exposición de obra gráfica en el Centro Cultural de Oriente, un espectacular proyecto arquitectónico de estilo republicano que fue la sede del Colegio San Pedro Claver y ahora es un espacio para “el pensamiento, el goce y la creatividad”...

Muy agradable el encuentro con Oscar Orlando Oviedo Silva, de la Litografía la Bastilla y director del Calendario Artístico Colombiano; y con Angie, una princesita intergaláctica con una sensibilidad

e inteligencia desbordadas y un erotismo post moderno; y con José Augusto Castillo del Bar DF que nos atendió como lo que somos: licor, manjares, rumba, sexualidad y afecto; y con Elena Arenas de Ortiz, Coordinadora Cultural del Centro Colombo Americano donde se exponen los bocetos y estudios en grafito sobre papel de David Manzur; y Gloria Oviedo y Liliana Calderón Benavides de la UNAB; y con Juliana Reyes Villa, cómplice, guía y risa perenne.

Jaime Ruiz, Pablus Gallinazo, Jotamario Arbeláez, Ricardo Alipio Vargas y Fernando Guinard en la casa taller de Pablus Gallinazo.



Muy bella la exposición del maestro Omar Rayo en el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga, y muy buena la de *Observadores del infinito* de Adriana Margalef, en la Alianza Colombo Francesa, y buenísima la del escultor Fernando Pinto en la Biblioteca Gabriel Turbay donde hace como cuarenta años quemaron libros desembrutecedores con la complicidad de un siniestro líder del movimiento inquisidor Tradición, Familia y Propiedad, que hoy es Procurador y todavía asusta a los niños que corren como alma que lleva el demonio cuando perciben su horripilante presencia y su letal tridente. Como cuando uno estudia y analiza la historia terrible y horrible de otro gran quemador de libros como fue el peor asesino de la Historia: el dictador Adolfo Hitler.

¡Y ahora quien podrá ayudarnos!

Van bien los amigos bumangueses a pesar de los poplíticos.

Y decía el poeta Heinrich Heine: *Donde se queman libros se terminan quemando también personas.*

Y me imagino que el libro *Pop Porn* que irrigué para sembrar semillas en los vientres bumangueses, dé frutos y engendré espíritus eróticos en quienes administran el poder cultural, económico y político de esta bella ciudad de los parques.

No a la persecución intelectual, cultural, política y erótica. Así inició el nazismo y no ha terminado el paramilitarismo en Colombia.

No más listas negras de gentes que piensan diferente y sensibilizan y desembrutecen a los ignorantes sin dignidad. Y Santa Laura desafié a los

insensibles y a los asesinos que desplazan campesinos e indios, y a quienes tratan a las mujeres como objetos para penetrar y criar hijos, no para gozar de la vida.

Y vivan las mujeres, pero las que son como las Venus del MaReA, no como a las que les gusta exprimir y ordeñar a los hombres hasta extraerles las últimas gotas de semen para inmortalizar la especie.

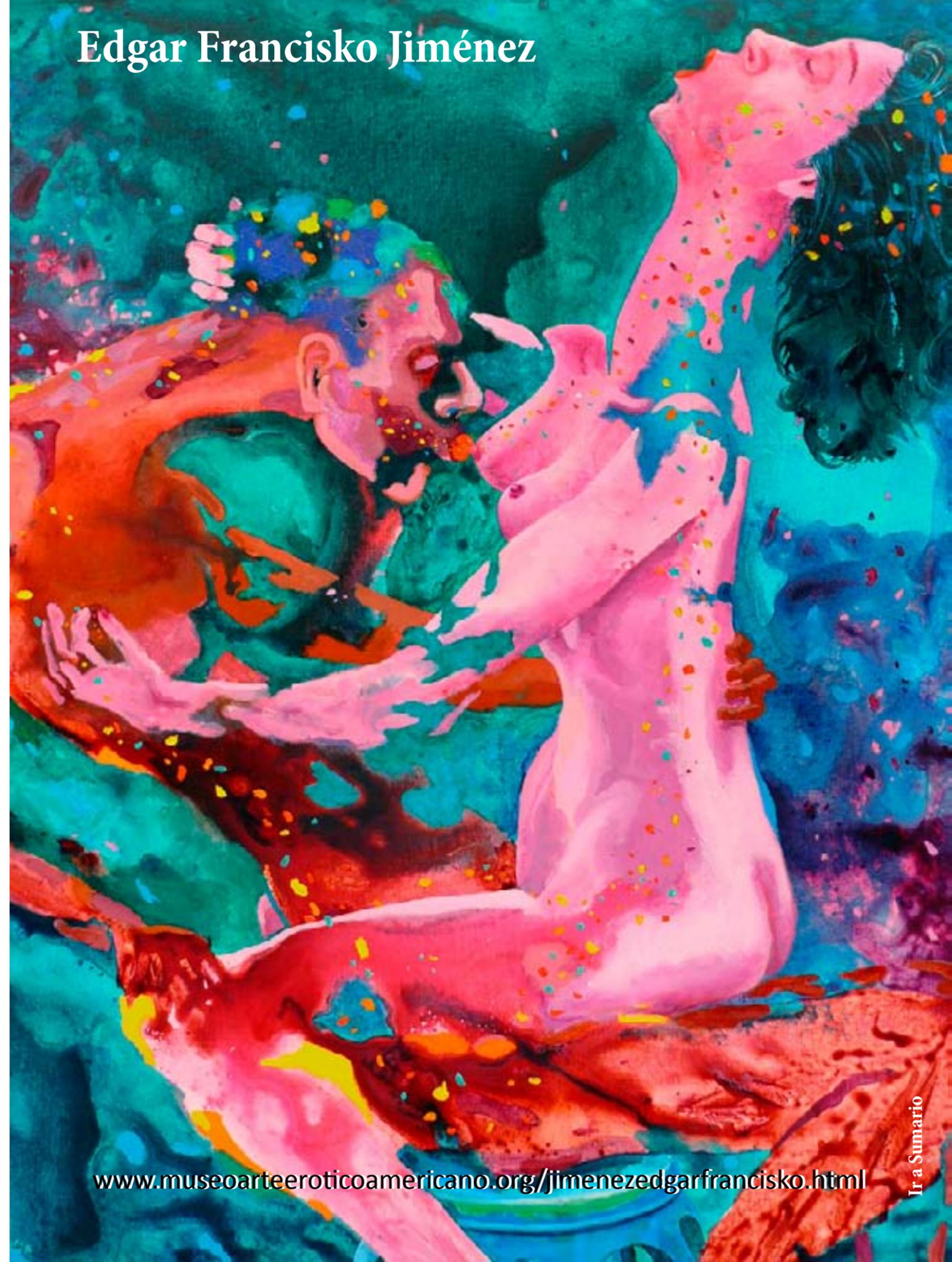
¡Auxilio!

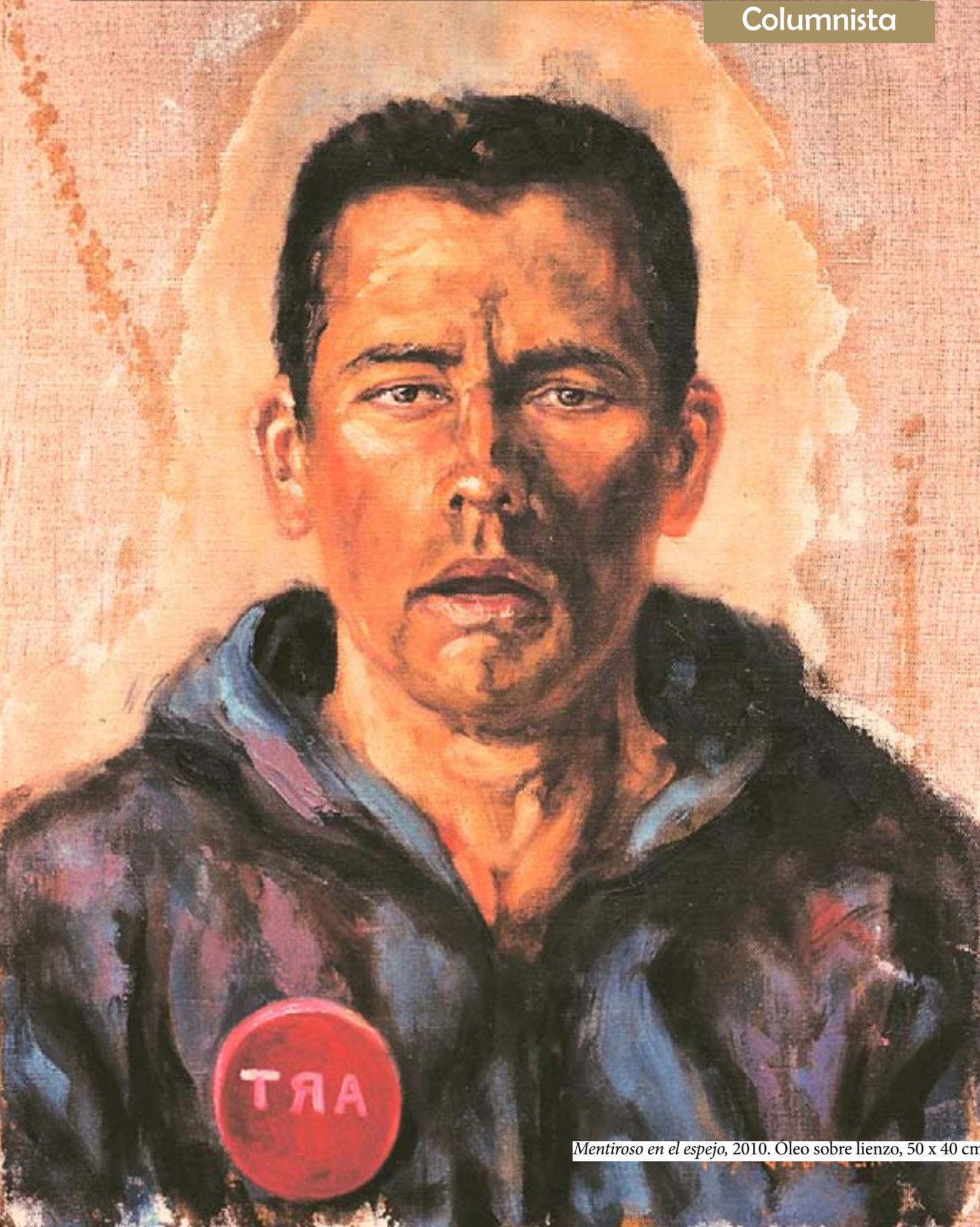
Paz y amor.



Daniel de Cullá. Mixta sobre papel, 18 x 19 cm

Edgar Francisko Jiménez





Mentiroso en el espejo, 2010. Óleo sobre lienzo, 50 x 40 cm

Un mundo cansado

La depresión es una eterna compañera cuando los artistas talentosos tienen que enfrentarse a las bandas de insensibles e ignorantes.

Luego de la última exposición que tuve comencé a percibir el recurrente estado depresivo que suele presentarse cada vez que inauguro una muestra de mi trabajo. Debe ser normal sentirse así luego de la tensión generada y las expectativas planteadas. Sin embargo noto que tiende a empeorar con el paso del tiempo. Me dediqué entonces a buscar referentes en mi pasado dejando de lado mis preocupaciones habituales y comencé por hundir mi memoria visual en un rincón en el que se mezclan mis obsesiones tempranas con la nostalgia y la melancolía. Un impulso lejano me llevó al grato territorio de un personaje que marcó la vida de muchas personas de mi generación. Confirmé que su legado es más valioso de lo imaginado si lo contrastamos con las circunstancias actuales del



Rod Serling

mundo de la literatura, la televisión y las artes visuales. Rod Serling aparecía cada semana una vez por noche en la pantalla difusa del televisor en blanco y negro que mi madre había comprado cuando corría el año 1968. Casi siempre con un cigarrillo en la mano, con el ceño fruncido y en su traje de solapa angosta con corbata, me hacía intuir la cotidianidad

absoluta, la normalidad extrema de la razón y el mundo adulto. Algún día yo sería un hombre de traje y corbata como él. Algún día aparecería así ante los demás, conduciendo al público anónimo hacia un mundo desconocido, un mundo que era parte de la vida simple y monótona pero que tenía un revés extraño. Ese mundo paralelo estaba en “la dimensión desconocida”.



El hombre del traje y el cigarrillo nos conducía por el laberinto de sus propios temores dejándonos ver que en el fondo nos parecíamos bastante. La paradoja o la reflexión y el humor negro eran magistralmente inoculados en cada relato de media hora. No hacía falta más. De seguro “La Dimensión Desconocida” o “The Twilight Zone” como se le conocía en inglés, no podría tener el mismo efecto en capítulos de más duración. Inevitable pensar en Borges y su pasión por el cuento desdeñando el ejercicio largo e innecesario de la novela. Se comprende la comparación puesto que

Sin poder asimilarlo del todo con mi cerebro infantil, intuía algo fascinante en lo que proponía Serling. La inobjetable mitología moderna que desarrolló a partir de 1959, contenía todo lo posible en términos de profundidad conceptual y visual. Cada uno de los guiones que escribió, dirigió y presentó en su serie de televisión exponía fronteras del pensamiento y la imaginación que hasta entonces sólo la literatura de Borges, Cortázar, Poe, Conrad o London habían

alcanzado. Los actores que desfilaron por el programa encarnando a consciencia sus roles se harían míticos poco después en el cine o la televisión. Robert Redford, Jack Klugman, Lee Marvin, William Shatner, Jack Palance entre otros actuaron en diversos capítulos en un momento en que la guerra fría, el Macartismo, el racismo y todos los complejos de la posguerra invadían la mente de la sociedad norteamericana y por añadidura la de toda la cultura occidental.



Serling desarrolló su trabajo con lo justo para aquella época. Era la etapa de la televisión en la que no existían complejos efectos especiales. En que los actores se exigían al máximo convirtiendo el set en un verdadero teatro intermediado por las cámaras, pero al fin de cuentas, un teatro con las implicaciones de aprender bien un papel en poco tiempo e interpretarlo bajo presión. No es gratuito que un capítulo especial de la serie haya participado en el festival de cine de Cannes. Serling murió a los cincuenta años y había logrado trascender su propio mundo interior abriendo el camino a otros para que al menos lo intentaran. La imaginación combinada con la disciplina y el talento habían configurado una atmósfera que se desplegaba cada semana en los televisores de aquellos años sesenta sembrando la duda o el desconcierto en las mentes de miles de personas que sabían que al día siguiente madrugarían a trabajar y quedarían inmersos en la rutina de la oficina o las calles atestadas en la hora pico, sin otra alternativa distinta a poder pasar el día sobreviviendo, soportando el tedio de sí mismos, haciendo



parte de las estadísticas como entes anónimos bañados en la misma substancia que exudan los poemas de Pessoa. Todos somos hombres de traje y corbata. Ningún arquetipo es más exacto que ese. Si alguien dijo alguna vez que el arte es lo único que nos redime, pronunció un perfecto teorema. Al mismo tiempo esa realidad dura y plana en la que respiramos está allí para retornos a intentar otro enfoque y está dentro de nosotros tal y como lo plantea oriente. En esos años todavía era un niño y faltaba el largo aprendizaje que nos lleva a la vida adulta. Pero puedo jurar que intuía de qué se trataba lo que Serling proponía. El contraste producido al ver su imagen corriente, anónima,

Homa ludens, 2013
Mixta sobre lienzo
80 x 100 cm

<
Página 32
Arriba
Deux est machina 1, 2013
Mixta sobre lienzo
160 x 160 cm

<
Página 32
abajo
A la espera del tiempo, 2013
Mixta sobre lienzo
73 x 100 cm
(Detalle)



arquetípica y el despliegue de esas historias que rompan por completo el tiempo lineal y la vida de los personajes protagónicos marcó una buena parte de mi rumbo. Mi propia dimensión desconocida comenzó a envolverme con sutileza quizá al borde de la adolescencia cuando tomé la decisión de hacerme artista plástico. El medio puede ser éste o aquel siempre que lo utilicemos con impecabilidad lo cual implica primero, prepararse para un camino tan largo que

es mejor no mirar atrás y como en un capítulo de “La Dimensión Desconocida” descubrir que ya estamos muertos al nacer. Sólo con esa certeza se puede vivir asomado al abismo del vacío que somos. Nuestra mayor ficción es el ser y tarde o temprano el capítulo muestra su desenlace. En un completo y reciente documental acerca de Rod Serling encontré un sutil recurso narrativo. El documental comienza en blanco y negro, como siempre vimos la serie original.

En una sala de cirugía un equipo médico realiza una intervención quirúrgica. De inmediato sentimos que estamos viendo un capítulo de la serie. La mirada preocupada de los cirujanos y las enfermeras, la visión del clásico reloj redondo colgado en la pared de la sala. La cámara registra los instrumentos de medición del pulso cardíaco y la respiración, mientras una voz en off nos cuenta que en ese preciso día y hora del año 1975 el equipo médico intenta salvar la

vida de Rod Serling. Una insuficiencia cardíaca luego de años de fumar miles y miles de cigarrillos lo tiene allí al borde del camino. Todo se detiene, el cirujano mira la hora y sabemos que el paciente ha muerto. Bello homenaje al trabajo de toda su vida. Nos queda su imagen en los capítulos que grabó y ahora al verlos pensamos que él hace parte de sus propias historias. Habita en la imagen electrónica que lo replica en cada lugar, cada vez que una persona lo busca en los archivos de YouTube. Pero está muerto y no está en ningún lugar, simplemente ya no es.

Hace unos días asistí a un evento que incluía un breve recital de poesía a cargo de varios escritores invitados. Estaba poco dispuesto para soportar una cascada de palabras ensambladas de las más diversas formas compitiendo por trascender el umbral implacable de la fórmula gastada y la emoción fingida. Seis o siete poetas leyeron apartes de sus libros. Uno sólo logró romper el tedio. Lo logró porque quizá no estaba preocupado por la pose de poeta y tenía la pausada tranquilidad del que ya está muerto y quiere mostrar lo que lleva dentro con el único objetivo de compartirlo a

sabiendas de que ese público que lo escucha aguarda un destello de vida, un trozo de angustia auténtica en la cual reconocerse. En los demás sólo percibía el gesto fingido completamente preparado y calculado como las comedias instantáneas para horno micro ondas. Había poesía erótica sin rastros de eros a pesar de las alusiones recurrentes al semen y las piernas abiertas y poemas miniatura tratando de vestir la piel intransferible del lejano oriente. No faltaron las pinceladas al paisaje nacional mimetizadas en tono de alma torturada y la prosa poética jugando a ser surrealista en un mundo



Tiempo interior, 2012
Mixta sobre lienzo
60 x 80 cm

<
Página 34
Papisa, 2013
Mixta sobre lienzo
90 x 110 cm



en el que ya nada sorprende. Pero si esto parecía bastante, faltaba la lectura de los prólogos de estos autores. Otro ejercicio vano y prefabricado sustentado en el elogio mutuo. Tal vez soy yo el

que está cansado o es el mundo y la gente que lo habita. Tal vez todo se ha dicho ya en poesía y no queremos o no podemos hacer más con ella o por ella. Lo mismo podría decirse de todas las

formas de arte. Somos muchos, quizá demasiados habitando el mismo territorio. Me angustia imaginar a millones de personas disparando sus cámaras fotográficas, cada segundo en cada

rincón del planeta y luego, imaginarlas exhibiendo sus fotos como si cada una de ellas fuera una obra de arte visual o millones escribiendo poemas en todos los idiomas o millones dibujando.

Así Ad Nauseam. Es un mundo cansado y muchos no se dan cuenta de lo que está pasando. En este escenario interior ¿cómo no recordar a Rod Serling? En sus historias los personajes pueden quedar atrapados en mundos como el nuestro, conducidos por la corriente invisible de lo que imaginamos debe ser la vida “normal”. De repente algo los sacude y se ven a sí mismos como nunca se vieron antes y no pueden regresar al edén polimórfico de la náusea cotidiana. Serling nos enseñó a extrañarnos de todo pero en especial, a extrañarnos de nosotros mismos. Retorno a mis asuntos luego de esta pausa y pienso que nada más extraño que encerrarse a pintar lo que se me venga en gana sin importar la maldita aprobación de nadie, con la voluntad pura de hacerlo bien hasta llenar docenas de lienzos. Pintar y dibujar como un poseso pero con absoluta calma, sin esperanza, sin fe en nada; con la mente y la imaginación que he pulido y afinado por décadas en un grado de sofisticación que pocos entienden. Pintar mi propia dimensión desconocida.



A la espera del tiempo, 2013
Mixta sobre lienzo
73 x 100 cm
(Detalle)

<
El tedio, 2012
Mixta sobre lienzo
73 x 100 cm

TETA *

Mi barca que no es el Costa Concordia
Pero se le parece un montón
¿A que sí?
Navegaba con asnífluó acento
Alrededor de las tiendas
Del Carrefour en el primer piso
Cuando de pronto mirando
A través del cristal de una tienda
Con rocas de caramelo
Vi y sentí una ladrona moldava
Con acento de Ja y Ju de Jumenta
Que me rozaba en todo tiempo
Dándome candela y matraca
Bien útil a la raza humana
Y a mi asinino plectro.

Colocando su mano en mi bragueta
Honras del Asno
Y acertando en tan sublime materia
Me dejó manosearle las tetas
O gloria mía;
Procediendo al hurto de mi peruko
Un Rolex estilo Julio Iglesias
Para después hacerse la ofendida
En heroicos pollinales metros
Dejándome en masturbación sonora
Tan motejada
-Bien sé yo que las mujeres lo motejan-
Que retumba en el fondo de los mares
Deudores de desgracias
Y de este gruñido
Que en gracia pega.

* Teta: procedimiento de hurto



Viendo estrellas en San Andrés

Óleos de Kat



Por motivos que remiten más a las trampas del azar angélico bajo el mapa celeste que a mi reiterada historieta de cortejante desavenido, quedó cosido a mis recuerdos ese cenital mediodía en la isla de San Andrés, cuando después de jorobar a más no poder a Elmo Valencia, Eduardo Escobar y Samuel Ceballos para que nos trasladáramos en una lancha a ver culos al Johnny Cay, ya pasado de whiskies, me fui de frente contra una palma de coco y me granjeé un ojo negro como no había otro en todo el Caribe.

Acuciosos mis camaradas –quienes habían ordenado para yantar un cangrejo azul, un cangrejo rojo y un cangrejo araña de preparación japonesa, que hubieron de dejar servidos–, me llevaron de las patas al hospital para la curación de rigor. El

galeno me desahució por diez días y me recomendó abstenerme de circular por la isla de los amores, por consideraciones estéticas. Dijo que el sangrado interno de los vasos sanguíneos estropeados se podía tratar con hielo aplicado en bolsa diez minutos cada cuatro horas, pero que había sido tal el totazo que probablemente se presentara una caída del párpado, daños en la conjuntiva, la esclerótica, la córnea y el cristalino y hasta desembocara en una visión nebulosa. Para disolver en forma hilarante el dictamen, Elmo dijo que parecía un ojo de buey cagado por una orca. Eduardo, que por lo menos dejaría por un rato de andarle arrastrando el ala a cualquier murciélagu. Samuel, que estaba como para una película de Fritz Lang –así me vería de espantoso–, y corrió a esconder el espejo del dispensario que

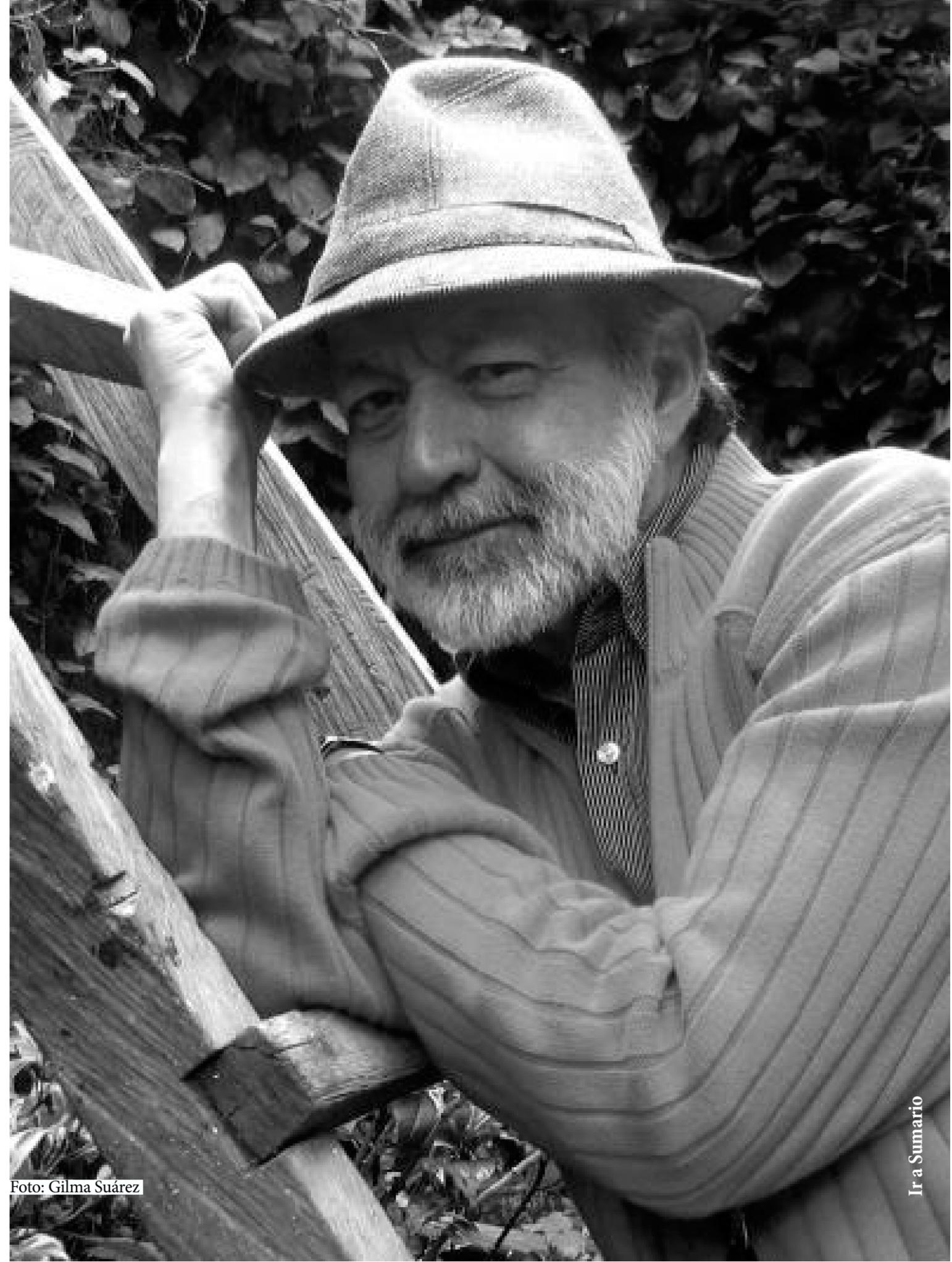


Foto: Gilma Suárez



el astrónomo Julio Garavito con unos binóculos de teatro a su paso por Bogotá en 1910, año en que el planeta fue sacudido por toda suerte de desastres naturales, entre ellos las muertes del conde León Tolstoy y Mark Twain, contrastadas con el nacimiento macedónico de la madre Teresa de Calcuta. Sonó la madera de la puerta y me levanté a abrir, de mala gana, porque no quería que nadie me viera impedido para mirarlo.

podría, de pasada, masacrar mi autoestima. Quedé más aburrido que una ostra sin destripar.

Instalado como un pachá en cuarentena con un bistec acaballado sobre mi cuenca, en el hotel campestre en restauración y por tanto huérfano de turistas, asignado a la extraña comparsa lírica de pañamanes visitantes por el gobernador de las islas Simón González –cada vez que a él me refiero repito que es hijo del filósofo brujo Fernando González, que

había sido nuestro maestro y a quien al morir le robaron la calavera–, veía pasar a media mirada las estrellas una por una por el tragaluz.

Era un hotel exótico de cabinas independientes, y era la fecha del paso del cometa Halley frente a la tierra. Por lo tanto este episodio sucedió –de haber sucedido– en 1986. Miraba por la ventana el recorrido de esa bola de hielo sucio en forma de patata que se dirigía a darle la vuelta al sol, como lo había hecho desde la sala de su casa



–¿Es usted Jotamario? –me preguntó con un suspiro una joven de minitúnica que llegaba en su bicicleta.

–Depende –le contesté sin perder el humor ni la sangre fría–, porque si es de la Dea.

–Sabía que tenía problemas con un ojo, pero no me lo imaginaba tan parche. ¿Puedo pasar?

–Puede pasar, pero no respondo por lo que pase.

En la cesta de la bici traía una botella de whisky 18 años y un rintero de hielo. Por primera vez en la vida me entusiasmó más el hielo. Acostado en la hamaca me puse un cubo sobre el ojo y me dispuse a escuchar a mi tan inesperada como providencial caperucita marina, al alcance de las fauces del viejo lobo.

–Ha de saber –me dijo–, que yo también soy periodista. Desde que me empezó a pasar el tiempo oigo hablar de usted y me desvivía por conocerlo. Aunque, debo confesarle, lo imaginaba un poco distinto. –Lógico –le dije–, como un tornillo: usted se imaginaba a un vidente y se encuentra con un tuerto de mierda.

–Tiene usted un humor que que no causa risa. Nada extraño sería que terminara convertido en un desanimador de payasos.

–Señora, o señorita, tan solo sonrío verticalmente cuando me parto los labios, y no propiamente por comer piña.

–Vocación de mártir si no sabía que tenía. Pero permítame que sea yo quien le aplique el hielo con mis propias manos.

Sentí como las manos de una manicurista groenlandesa. Pero se fueron calentando hasta ponerse ternas, amorosas, sensuales. Su caricia por el rostro repercutía en todo mi cuerpo como corrientazo de anguila. El árbol del deseo entraba en cosecha. De repente empezó a cantar, una canción dolcísima de piratas enterrando un tesoro que no volvería a escuchar nunca. El agua me corría por las mejillas mientras el oleaje arreciaba. Cerré



el ojo sobreviviente y dejé escapar su melodía en mis oídos. De pronto sentí que me besaba, me dijo que amaba mi voz, que tenía mucho que enseñarle, que estaba dispuesta a aprender.

El pedazo de carne terminó por el suelo. La doblé sobre la hamaca de muerto-vivo que me había facilitado Simón. Y me incliné contra ella doblando a HumpreyBogard en una cinta famosa. Me preguntó que si no le parecía que era el ángel del cometa que me visitaba.

—Jota Mario, usted que tanto sabes de ángeles, ¿no adivina mis alas?

La volteé para examinar su celestial procedencia levantando su túnica, pero mi ojo brotado se detuvo peripatético en el agujero negro aún más brotado que me



había caído del cielo. Hasta con el ojo picho —pensé—, sigo siendo el donjuán invencible a que me condenara el horóscopo.

Todo sucedió como lo planearon los asteroides desde sus órbitas para darle contentillo a mi desorbite. Cuando sintió que lo inevitable era un hecho, y que había cedido sin rubor tal vez porque no me miraba la cara, me pidió que le diera una oportunidad con el micrófono. Me pareció razonable. Me paré sobre mis dos piernas velludas y cuando estuve listo para complacerla, en plena alucinación eufórica, comencé a incitarla con poemas eróticos inéditos de mi bisabuelo Arbeláez que, le dije, peleó contra los conservadores en la batalla de Palonegro.

El amor entra por los ojos y el sexo por los oídos.

Mas el ojo del poeta sólo traspasa el ojo del ángel.

La pobre alma que acababa de asistir al santísimo sacrificio abrió desmesuradamente las vistas y se las tapó con las manos viscosas, como si la acabara de azotar el cometa con el fuste de su cola. Y en

ese momento supremo que se conoce como demasiado tarde porque se ha alcanzado la seca y la meta, me preguntó babeando:



—¿Luego debo entender que no es usted Jota Mario Valencia?

A quien se refería la locutora como su ídolo debía ser el popular animador de radio y televisión y escritor de temas angélicos, con el que tanta gente me confundía, incluso en Palacio y en la guerrilla. Mi nombrezuelo forjado penosamente en tantísimos años de atorrancia poética pretendía serme sustituido de un pantallazo por un homónimo antónimo. El destino que no perdona me presentaba sin querer la revancha desde el cielo en afanadas bermudas.

Desdeñoso, le dije que yo si era Jotamario, el original y legítimo como supuse que lo había comprobado, pero que Valencia estaba en la cabaña siguiente, y le señalé la que ocupaba Elmo, el monje loco que nos metió en el zen para aprestigiar la vagancia, en compañía de Escobar, quien se había tendido como el perro Tilín sobre el techo de paja a peinar con la vista la cabellera del fenómeno celeste que se aprestaba a emitir hacia el sol en su pe-



rihelio su sempiterno chorro de dadivosas moléculas, mientras desde otra cabaña el pícaro de Samuel, expositor de los Orgasmos cósmicos sobre el caballete, me figoneaba el romance carcajeante.

Ella puso sobre el galápago la parte del león que me correspondió en la procesión de los equinoccios y allá se fue agitando la mano con movimiento de ala —hasta dentro de 76 años, supongo—, llevándose lo que quedaba de whisky y dejándome lo que quedaba de hielo, que me coloqué en el escroto.

Al regreso de su temporada en San Andrés, más pálidos que nunca, en El Café de los Poetas, Pablus Gallinazo, Eduardo Escobar, Samuel Ceballos, Elmo Valencia y Jotamario, todavía con el ojo picho.

El Espíritu Erótico XXI

(Fragmento)



En el mercado actual del arte el artista crea, el crítico valoriza, el galerista expone, el coleccionista acepta un precio, el museo sentencia su importancia, los medios celebran y el público contempla. Nunca hubo un nivel menos erótico que este en el arte. Pero no es de hoy. Ya Mondrian y Kandinsky, que se conside-

raban pensadores antes que artistas, tomaron este camino de masticar la comida que a otros debía alimentar. Luego vinieron los formalistas rusos, el estructuralismo y su análisis del texto, el Círculo de Praga, Barthes, Julia Kristeva... Y así se instaló aquel "juicio crítico que en sí mismo es a la vez una obra de arte", que pedía Friedrich

Schlegel. Pero cuanto más le analizaron, el gran público sintió al arte más oscuro, y más se alejó. La consecuencia es una sensible reducción del contacto directo, el cuerpo a cuerpo. La intermediación se apoderó del arte y la obra es la explicación, que llega a sustituir por completo a la obra. El artista no es quien crea, sino quien explica. Es como si no existiera el

cuerpo, o más allá, es la necesidad del cuerpo.

El siglo XXI debe resolver el rol del intérprete, el comisario o curador, que filtra lo que es por lo que él piensa. Así como debe resolver si quiere crecer en el erotismo slow food o en la pornografía fast food del pop art, aquel descubrimiento comercial que mamaba de la publicidad, el comic y el

diseño industrial para vender producciones en serie rechazando, en una profusión de formas fácilmente reconocibles y colores brillantes, al expresionismo abstracto y de paso a todo lo que requería tiempos largos para saborear y digerir. Si no es así, será claro que aquel cuerpo que Aristóteles definía como "la cárcel del alma", ya se liberó de la carne.



Imágenes tomadas del libro "Aquel mañana que ya fue tu boca", Ángel Beccassino y Rodrigo Fernández. Editado por el Museo Arte Erótico Americano MaReA. Bogotá, 2006.

TITO CHAPUZA Y GATO ALBINO

(1.987-1.988)

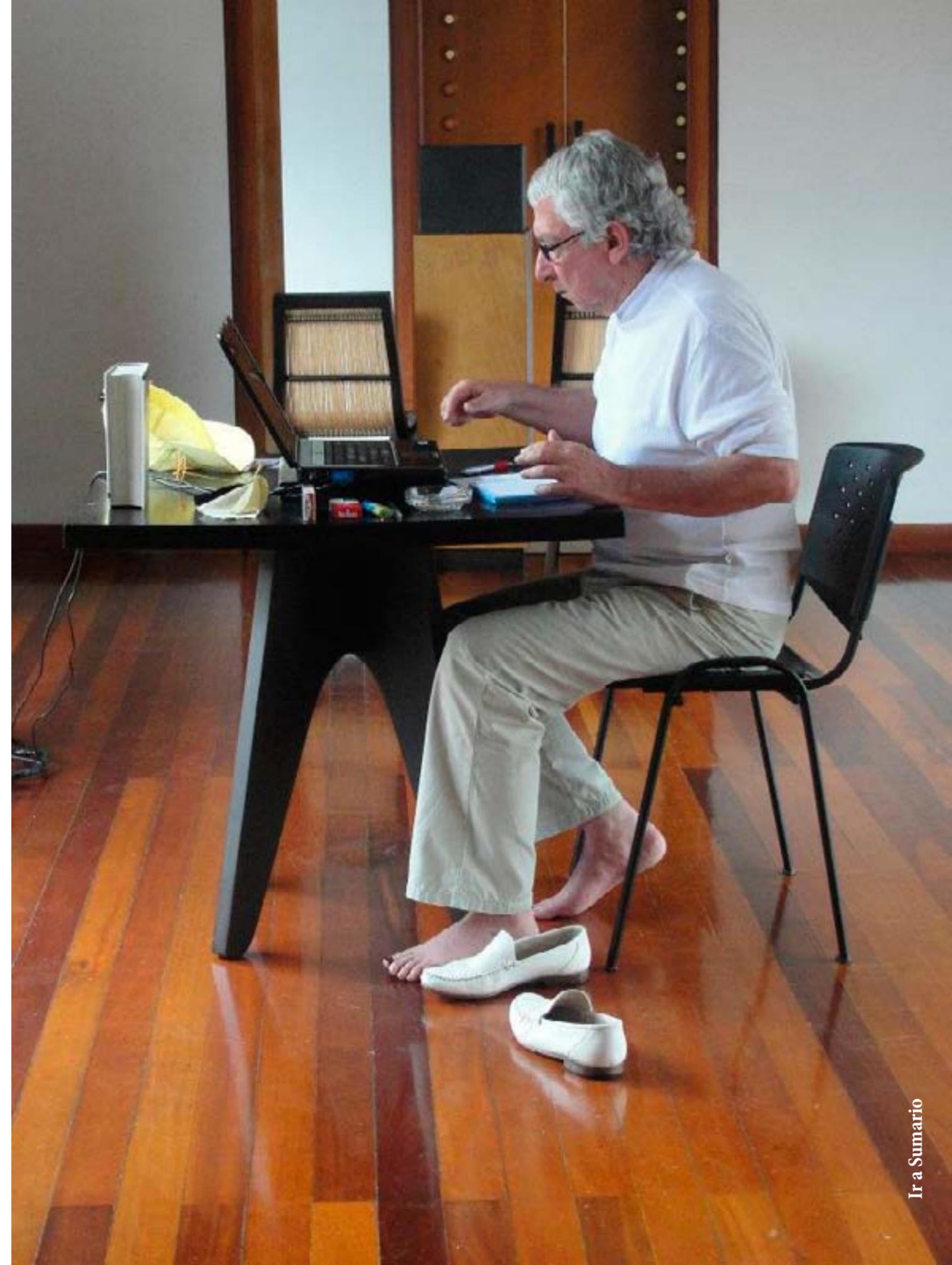
El escritor Joaquín Bretón está en problemas judiciales porque una empleada le dio una bofetada.

Estos dos caballeros del volante audaz y del pedal sereno fueron también, en cierto modo incierto y bajo sospechosa y tuerta óptica, huéspedes del Hotel De Siempre durante un próspero quinquenio con altos índices de ocupación en las alcobas. Jacinto, en sus alocadas épocas, ya por fortuna idas para donde sea o por ahí cerca, de pésimo ingeniero industrial y mientras se desempeñaba, de regular manera hacia abajo, como gerente de la Embotelladora del Fonce, en San Gil, Santander del Sur, había trabado amistad comercial con Tito, quien, a bordo de un camión de estacas de su propiedad, le llevaba y le traía envases vacíos y llenos de gaseosas Hipinto desde tiendas, graneros y

y misceláneas de las poblaciones vecinas, hasta cuando renunció irreversiblemente de repente en el verano para buscar su futuro incierto en las mal iluminadas calles, algunas sin pavimentar, de nuestra Bucaramangracia tan graciosa y sin gracia. Volvieron a verse cuerpo, cara y ojos una década después, Jacinto Calibre bajo su menguada condición inútil de vago administrador mediocre del hotel y Chapuza como acucioso taxista que le llevaba y le traía huéspedes, como en el año gaseosas, desde y hasta el campo aéreo y el terminal de los buses. Gato Albino, el otro conductor y sus garras no retráctiles pero afiladas fueron traídos casi que de las mechas obligatorias por su colega

para que le ayudara en el arduo trasteo de pasajeros, maletas, dudas e ilusiones, la mayoría de las veces de muy mala gana y con peores maneras descomedidas, porque era súbito e ilógico cascarrias.

Doña Sixta Tulia, y Tía también, quienes conocían muy bien a fondo blanco y desde hacía rato a Culo de Génova, su taxista particular, aseguraban que entre Chapuza y el gato al vino no sumaban ni multiplicaban lo suficiente como para llegarle a los huesudos tobillos o a los líquidos sinoviales de las rodillas de su chofer de plena confianza, quien sin esfuerzo ni sudor delator los superaba en cortesía, agilidad y truculencia para



eludir nudos de la circulación del tránsito, hundía el pie de seda en el acelerador, el de hierro en el freno y con los ojos cerrados conocía al dedillo y al revés atajos, contravías y metederos.

Como compensación equilibrante, Jacinto les permitía, algunos fines de semana con baja ocupación, quedarse gratis, sin llenar ni firmar el registro de ingreso y durante toda la noche, con sus parejas ocasionales de amor pago en la más pequeña pero no por ello menos cómoda alcoba de cama doble, baño privado, mentiroso aire acondicionado y televisión en colores con control remoto.

En el día final de 1.987, con todos los habitantes de la ciudad nerviosos, impacientes, inquietos, eufóricos, presurosos, alicorados, acezantes, en fin, chapaleando sobre un coctel de urgencias y aceleres, un autodidacta semiólogo bogotano, a quien Jacinto conocía desde años atrás cuando fungía como juez de aduanas, este último y su mujer de finas pero rotundas curvaturas de piel de almíbar, cerca de las veintiuna horas y media y a

bordo plácido de un Chevrolet Monza con placas IDB-024, quedaron detenidos justo frente al semáforo en prohibitivo rojo de la calle 56, que en ángulo de noventa grados, y por tanto pintado de verde permisivo, daba paso libre a los afanados vehículos que transitaban perpendiculares

al trío y por la carrera 27. Todos estos automotores arrancaron de inmediato, excepto dos que permanecieron detenidos: un amarillo taxi y sus dos pasajeros acomodados en el asiento posterior y un Renault seis con matrimonio adentro, embarazada ella. El semiólogo, siempre alerta



desde cuando nadaba en el líquido amniótico del útero materno y nutricio, observó, y de inmediato nos informó por señas, que del carro particular, armado con un revólver de al parecer seis tiros en su tambor, se bajaba raudo y furioso su conductor, pasaba por delante de su Renault con el motor en ralentí y frente a la trompa del taxi y fijamente

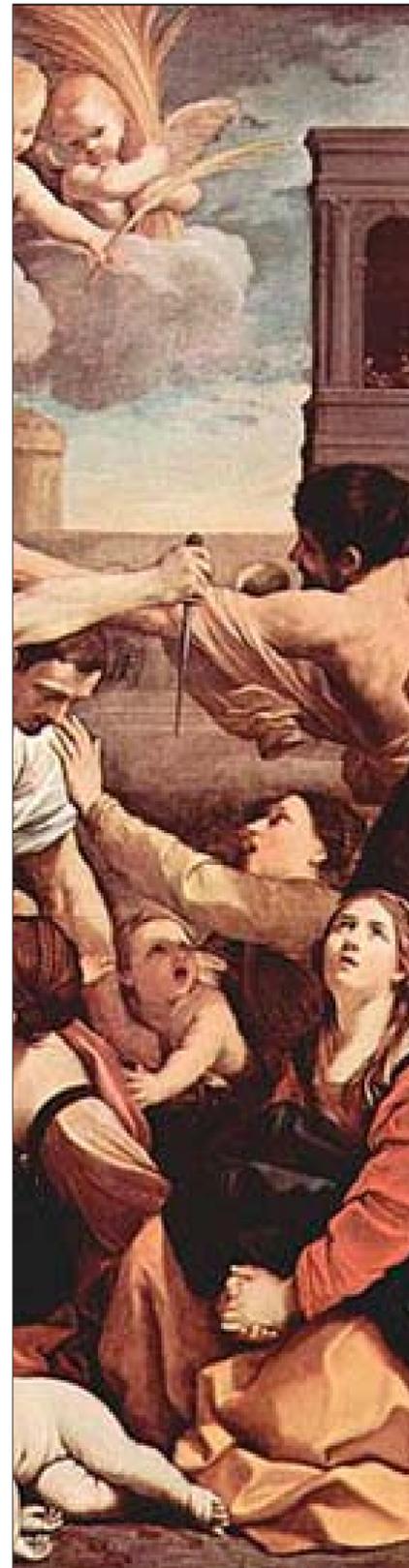
y sin temblores con el arma apuntaba al justo e injusto centro del chofer. El taxista, al verse en peligro de muerte, con ladino disimulo entreabrió la puerta, sacó presto una macheta rural y cuando tuvo en frente a su armado rival, lo tiró de un súbito portazo en el estómago al pavimento en el preciso momento en que recibía de él un

balazo en la cara externa del muslo izquierdo. Apenas el agresor tocó el pavimento con su espalda, el semáforo cambió a verde esperanza, pero ninguno de nosotros, y de nuestros vecinos de carril, se movió una pulgada o menos, sorprendidos como estábamos por el estrépito estruendoso del disparo, calibre 32 corto, aseguraron con total entereza, no sabemos bajo qué raciocinio, la esposa de Jacinto y sus muy múltiples curvas sin peraltes ni señales de peligro. El herido taxista, con su cachucha de beisbolista de ligas menores calada hasta las cejas arqueadas de la furia y la ira desnuda en todos sus poros y costados, brincó como felino depredador sobre los gritos y aullidos de sus dos pasajeros y de la embarazada esposa de su agresor caído, se le sentó a horcajadas sobre el tórax sudoroso, en menos de un dácame acá esas pajas le asestó con brutalidad sendos y precisos machetazos a diestra y siniestra en las cercanías del cuello, sobre los huesos de clavículas y omóplatos, tasjeándole músculos y tendones e inmovilizándolo de facto. Lleno de soberbia casi

sólida y acicateado por su propia sangre que huía a borbotones de la manga izquierda de su pantalón hasta las medias, arrojó lejos de sí la macheta, le arrebató el revólver y le descerrajó a quemarropa homicida un balazo en pleno rostro atónito, quitándole la vida que debía durarle treinta y tres años más y a su viuda novata la esperanza y la posibilidad de ser madre nutritiva de otros dos hijos. El invisible y paralizante desconcierto de todos nosotros, estáticos, atolondrados y mudos mirones y testigos de la sangre derramada, permitió que el taxista recuperara el arma blanca con que había cercenado la movilidad del energúmeno, botara el revólver al pavimento ensangrentado, se trepara casi cayéndose a su vehículo, arrancara, con el par de histéricos pasajeros aún atornillados a su asiento trasero y la reciente viuda al suyo y delantero y se dirigiera raudo y sordo a cumplir el servicio hasta el barrio de la Victoria, sin parar mientes en el asesinato ni en su novel viuda, quien gritaba, lloraba y señalaba con el tembloroso mentón y el acusador índice derecho al homicida que huía

...y cuando el semáforo se puso en rojo el hijueputa que conducía el carro particular se bajó armado con un revólver...

a todo gas ensangrentado con rumbo hacia Girón. A todas estas y aquellas, los vehículos que permanecían en fila india detrás del nuestro y cuyos conductores no habían visto los hechos que nosotros sí, movidos por la prisa alcohólica de la noche vieja hundieron a fondo la bocina para obligarnos a arrancar. Obedecemos en medio de la barahúnda humana y del estrépito automotor y nos alejamos del lugar, aún en nuestros oídos la gritería de la viuda y la histeria de la pareja de pasajeros y en la nariz el aroma fatal de la hemoglobina y sus plaquetas. Imposible nos fue después, en la cabaña campestre que el semiólogo había rentado, beber siquiera un trago sencillo o doble de anisado pichón, comer al menos dos bocados del muslo de un pavo sacrificado borracho, ponerse del revés los amarillos pantaloncillos, tragar las



no sé cuántas uvas de la ¿buena? suerte, dar vueltas estúpidas y más vueltas idiotas a la manzana con las maletas taqueadas de ropa vieja o prometer mentiras impías para el año entrante. ¿Para qué negarlo entonces?: dormimos incómodos, mal y muy poco porque las pesadillas nos atormentaron. Al día siguiente, el primero de 1.988, y como ya es costumbre, la Retaguardia Liberal y sus noticias, editoriales, fáciles crucigramas y avisos clasificados no circularon con la noticia y los tres días siguientes con sus noches los pasamos en franca recuperación ética y canábica atrincherados en la cabaña hasta cuando regresamos, aún curiosos por saber el final del sanguinario altercado. Dos semanas más tarde, y casi con el recuerdo cubierto por otros nuevos, Tito Chapuza parqueó su taxi y cabizbajo entró al hotel. Venía de luto riguroso y con el caminar lento, propio de los entristecidos. Sin que Jacinto o su mujer de ancas poderosas de potranca fina y fulminante preguntaran ni con los ojos, el taxista soltó su retahíla: vengo a contarle doctor Calibre que el treinta y uno



del mes pasado y por la noche Gato Albino y un particular borracho venían discutiendo insultándose y cerrándose el paso por la carrera 27 y desde la calle 36 hasta la 56 y cuando el semáforo se puso en rojo el hijueputa que conducía el carro particular se bajó armado con un revólver de su Renault seis se acercó a mi amigo que alcanzó a tumbarlo con un golpe de la puerta y el otro cayéndose logró darle un tiro a Gato Albino en la pierna izquierda quien herido y todo se le tiró encima le asestó dos machetazos a los lados del cuello le arrebató el arma y con la misma y de inmediato le soltó un plomazo en la frente dejándolo tieso y

Fernando Botero
De la serie: *Testimonio de la barbarie*.
Tomada de <http://culturacolectiva.com/hoy-se-inaugura-testimonios-de-la-barbarie-de-botero/>

Página 50.
Walter Tello
El ex-descuartizador pilo.
Ilustración para *Los Mitos Sicóticos*.
Fernando Guinard, 1994.

Página 51.
Walter Tello
El cura con cabeza.
Ilustración para *Los Mitos Sicóticos*.
Fernando Guinard, 1994.

Página 52.
Guido Reni
Masacre de los inocentes, 1611-12. Óleo sobre lienzo. (Detalle)
Museo: Pinacoteca Nacional de Bolonia. Tomado de: <http://juancarlosboverimuseos.wordpress.com/category/pinturas-del-museo-de-la-pinacoteca-nacional-de-bolonia/>

después mucho arrecho ese gato al vino ¿no? se encaró al taxi cumplidor de su deber llevó el servicio hasta la Victoria se vino volando a toda mierda para la Clínica Bucaramangracia pero justo en la puerta de urgencias se murió como un chivo desangrado, a cuentagotas.

-Ya, ya, pare, Tito, yo estaba ahí, en las narices y no pude reconocer al Gato Albino por lana y salió trasquilado porque tenía la gorra escasquetada hasta las cejas-

-Pues eso no es nada, doctor Calibre, imagínese que la señora que iba en el taxi de Gato Albino apenas se bajó murió de un infarto agudo y masivo en la puerta estupefacta y cerrada de su casa del barrio de la Victoria y para más pior la esposa de la víctima abortó un feto de tres meses y también en la puerta del quirófano se murió desangrada como gato al vino-

-Pues al perro sí que lo capan cuatro veces de los mismos testículos y en la puerta del horno donde el pan se quema: el energúmeno murió en la puerta del vehículo de su

enemigo, Gato Albino murió desangrado en la puerta de la clínica, su pasajera en la puerta de su casa y la viuda de la víctima en la puerta del quirófano-, sardonizó Jacinto.

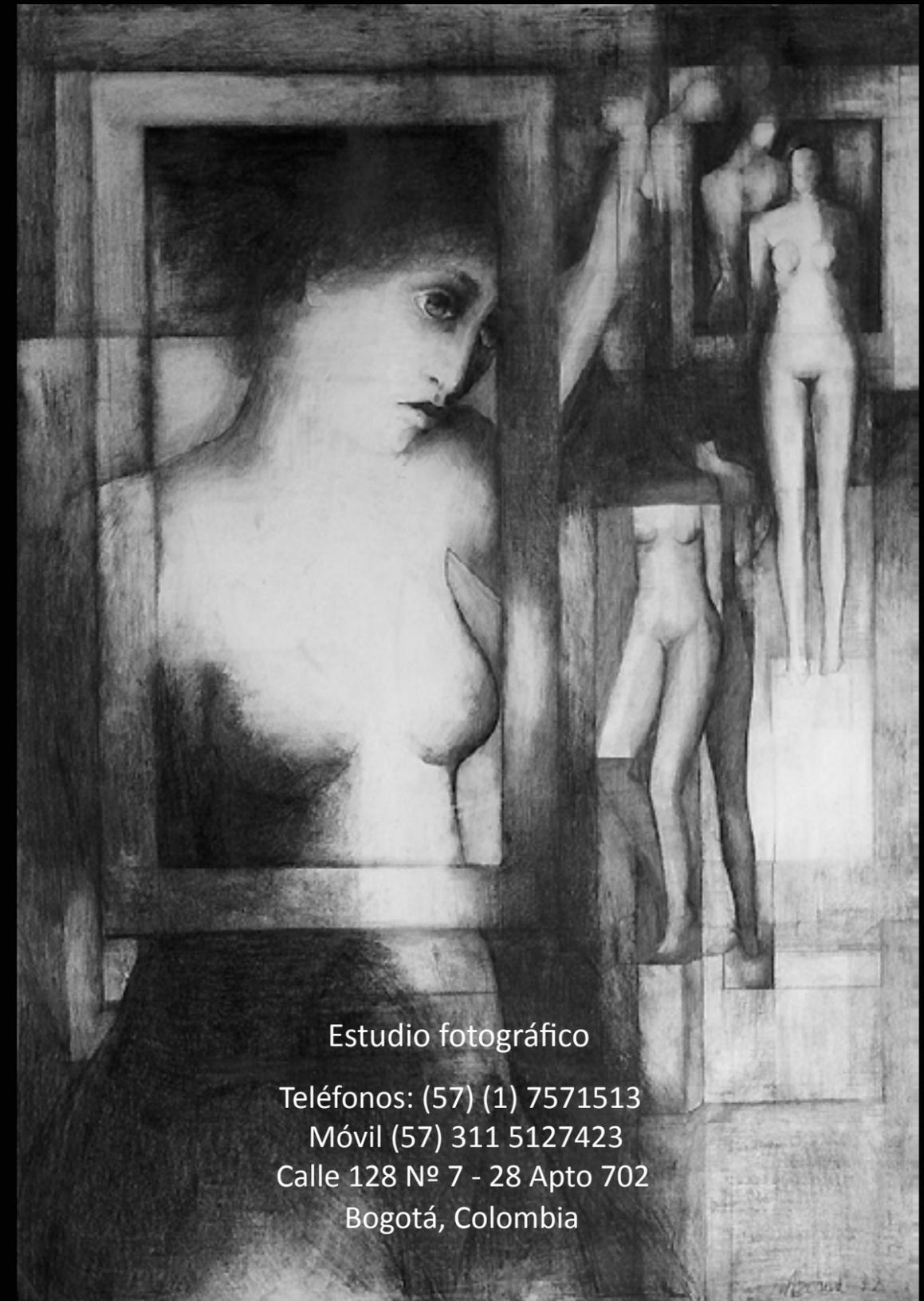
-¡Ay juepuerta, qué sal tan salada la de esos cuatro!-, resumió Tito Chapuza.

Nicolas Poussin
La matanza de los inocentes, h. 1626
Óleo sobre lienzo
147 x 171 cm.
Tomado de: <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/obras/3114.htm>



Rosenell Baud

Clases de pintura, dibujo y grabado sobre metal



Estudio fotográfico

Teléfonos: (57) (1) 7571513

Móvil (57) 311 5127423

Calle 128 Nº 7 - 28 Apto 702

Bogotá, Colombia

Te abandono ante tu peor enemigo, tú mismo

Encontrarán en esta historia una o-posición entre el placer y el dolor; por no hallar el cuidado, la atención y el amor por parte de una mujer...

No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio.
Albert Camus

La soledad, la tristeza y la angustia ante la decadencia por cómo vivir y para qué, es la propuesta visual, dramática e histórica de Louis Miller en *Le Feu Follet*: un hombre lucido que pierde su vida, aquella vibración de los sentidos. Nada lo toca, es un sujeto *in-móvil*.

Encontrarán en esta historia una *o-posición* entre el placer y el dolor; por no hallar

el cuidado, la atención y el amor por parte de una mujer que aquel día dijo no perder la sensación de abrazarlo. *Alain*, el personaje que se odia, sin sonreír, entristece al espectador sensible y romántico, no emocional. Hay inteligencia y existencialismo en esta historia con descripción de la vida personal de un hombre y el grito que reclama contemplación y cariño.

La desgracia de *Alain*, el gran hombre aburrido, que no encontró sentido a lo que hizo y pudo llegar a ser, decide visitar a los amigos para despedirse. Es difícil ser un hombre y no querer envejecer, por perezoso y débil. Sin embargo, al buscar a sus amantes del pasado y hacer el amor, encuentra la adoración de *Lydia*, quien a pesar de conocer todos sus defectos, lo



Maurice Ronet y Lena Skerla



Maurice Ronet



ama. Pero él quiere renunciar al camino angosto y difícil, el de la vida.

No es una historia de la muerte, es un elogio de cómo vivir, por tanto, invita a cada tanto cuando estés triste, el que pienses hacer muchas cosas y por principio de vitalidad, agregar más preocupación para aliviar la desazón y, si es el caso del licor, beber hasta la extenuación. De lo contrario, una pistola para asesinar al "otro yo" *in-soportable* con quien nos es difícil conciliar el cuerpo y la mente.

Con momentos atroces y muchos vacíos, es una historia de permanente inquietud por la vida, la búsqueda de tranquilidad, tras salir de un proceso de rehabilitación y por la competencia de encontrar una real compañía tierna, fraternal, por tanto requiere de un encierro para evitar fracasar y el internado no abandonar por la timidez de salir y hablar.

Cobardía al expresar por la encrucijada de existir, el descontento por la vida, condición irremplazable, quiere

corregir y acelerar lo bueno de vivir. Es lamentable, ni siquiera basta con visitar a los viejos amigos *des-leales*.

Les recomiendo verla en buen estado de ánimo y total desprendimiento, predisposición y el azar, con el fin de sentirse tocados por una obra hermosa e inquietante, y terminar por afirmar el deber de despertar con las notas líricas de Erik Satie que enriquecen la angustia.

Le Feu Follet
Dir. Louis Miller
Francia. 1963. 110 min.

FILOMENO HERNANDEZ

FILOMENO HERNANDEZ



Español

Français

English

180 páginas

28 x 28 cm

\$ 60.000- US\$ 30

Celular: (57) 312- 5531154

www.filomenohernandez.net

Fribourg Suisse

Tel: 0.26. 465 22 63

E mail: filomenohernandez@gmail.com

www.museoarteroticoamericano.org/hernandezfilomeno.html

De la casa encantada de Filomeno

Por Amadeo González Triviño

Y voy rememorando poco a poco, esas palabras y esas formas, y encuentro en el Filomeno de entonces, que no es distante del hombre de siempre, al ser silencioso que en medio de una paz que va más allá de cualquier pensamiento, va pintando sus paisajes urbanos, como una ensoñación de la angustia y de la vida, donde se lucha y se batalla para encontrar y alcanzar en su interior, ese saber y conocer, ese poder precisar que un color, un trazo, una experiencia, hacen parte de todo un conjunto, que como toda su obra, son un canto armónico a la sinfonía de la vida, a la sinfonía del silencio, a la fraternidad de los ausentes y de todos aquellos que pudieran ser y no son, o que termina siendo el lenguaje perfecto de una comunicación que va calando en lo más profundo, como una advertencia, como un grito ahogado que quiere empotrarse

en cada uno de nosotros, cuando somos pregoneros de algo que no nos atrevíamos a decir, pero que en el fondo, por medio de la obra, nos identificamos y nos encontramos de lleno, con nuestro pensamiento, con nuestra idea, con nuestra esperanza.

En la *Casa Encantada* que FILOMENO habitaba sus trazos surgían como de un encantamiento del cual el árbol de totumo fue testigo y compartió la experiencia del artista cuando los pequeños frutos, eran moldeados con lías que los ataban para crear calabazas que el capricho de la naturaleza le negaba. Y todos sabíamos que allí había floración de arte, de trazos mágicos y de colores espectaculares que eran capaces de robarle el encanto a los atardeceres.

Garzón, Huila, Colombia, 2008.

Prólogo

Fernando Guinard

Textos de:

Jotamario Arbeláez, Alba Lucía Ángel, Arcangelo Leonardi, Vinicio Saviantoni, Ignacio Ramírez, Mario Camelo, Amadeo González Triviño, Isaías Peña Gutiérrez, Héctor Sánchez, Misael García, Miguel de León, Felipe Vargas Maza, Benhur Sánchez Suárez, Jorge Montoya Toro, Patricio Polanía, Jorge Eliécer Pardo, Gustavo Reyes, Corrado Maltese, Ruth Brogini-Würsch, Béatrice Berset, Jacques Sterchi, Margarita Calle, Benoit Junot.

VÍCTOR IGLESIAS
Colaborador

REYES

Por
Víctor Iglesias

Es una bella modelo de la República de Guinea Ecuatorial, país de África central, uno de los países más pequeños del continente africano.

Inmigrante en España, se dedica al teatro y al modelaje, tiene 23 años y es un exotismo de mujer.

J.Porto

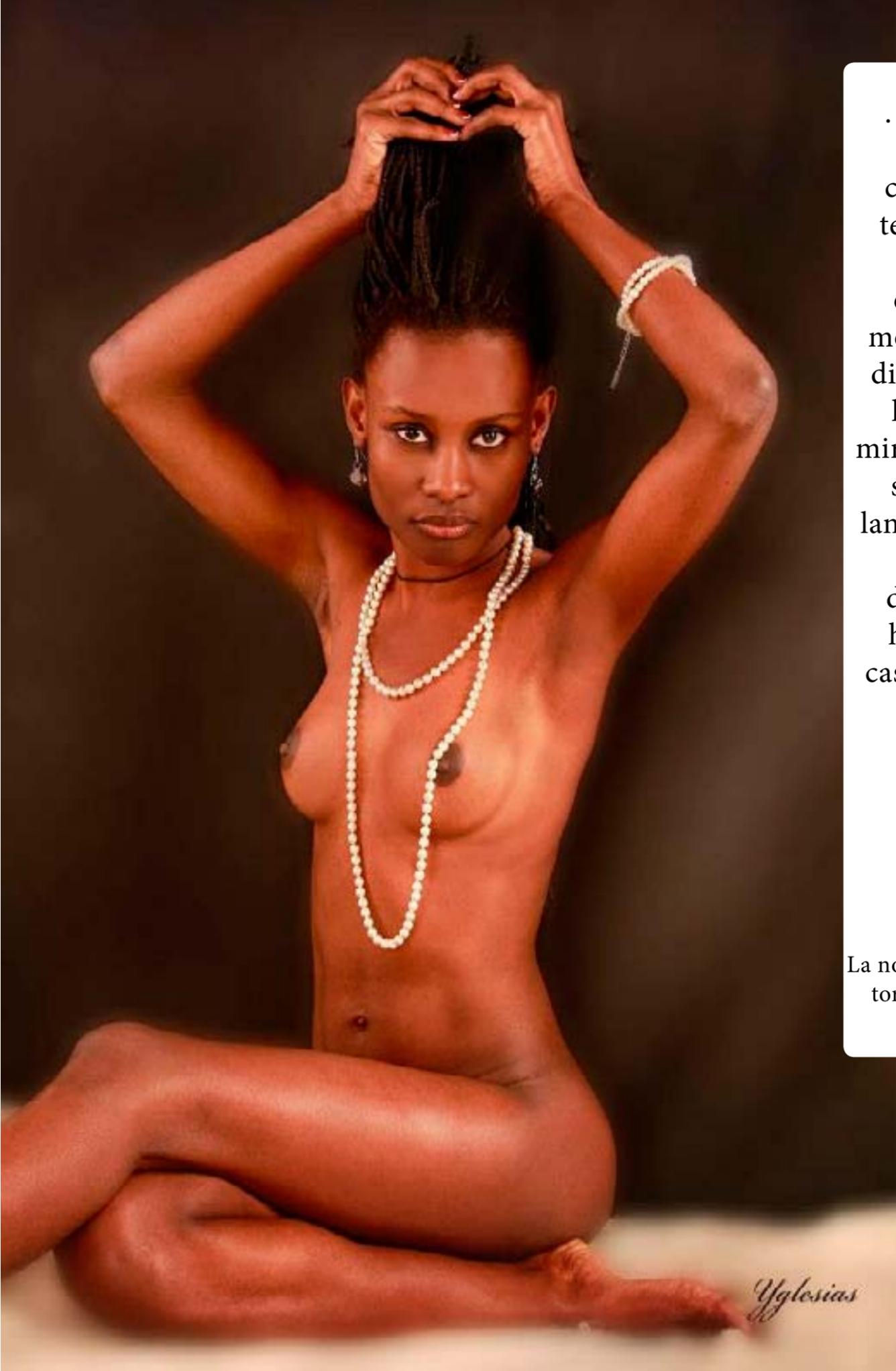


...Loco, delirante de amor, respondiendo a sus gemidos de felicidad y de placer, me la llevé a la cama, me puse de rodillas ante ella, mi boca ocupó el lugar de mi mano y sentí ese gozo supremo de un labio amoroso en contacto con una ardiente virginidad...

Alejandro Dumas

La novela de Violeta. Premià editora s.a. Los brazos de Lucas
México, 1978





...Al contacto de mi mano, todo el cuerpo de la niña se tensó, echó la cabeza hacia atrás, entreabrió la boca, mostrando los blancos dientes y entre ellos la lengua vibrante; su mirada se nubló como si se hundiera en una languidez interminable, su melena se desparramó por sus hombros como una cascada de azabache. Y con todo, mi dedo apenas la había tocado...

Alejandro Dumas

La novela de Violeta. Premià editora s.a. Los brazos de Lucas México, 1978





Yglesias

Ir a Sumario

EDUARDO ESPARZA

www.eduardoesparza.com

E-mail: eeesparzam@yahoo.com

Móvil: (57) 315 7845858

Tabio, Colombia.



De la serie: *Visibles*, 2012. Óleo sobre lienzo, 200 x 200 cm

Dr. Orlando A. López Ardila

Magister Profesional en Medicina Alternativa

Universidad Nacional de Colombia



Calle 71A N° 20 - 33. Consultorio 201.
Teléfono.: (57) (1) 2 495039 - Móvil: (57) 310 8059291
E-mail: osarsip31@hotmail.com
Bogotá - Colombia

XI LA ELEGIA DE SANSÓN



Modelo: Esmeralda Castellanos

Como una nube de fuego
 En busca de la masa de sus
 propias luces
 Así vino Dalila a mí;
 Como un canto, como
 un grito,
 Como un eco inmortal y
 tembloroso,
 Izado en el infinito de mis
 cabellos hercúleos.
 Como una flecha, como un
 dardo, como una espada;
 Besó el viento, cruzó la
 muerte, segó los trigos
 Y llegó a mí con la fragancia
 de las viñas y los olivares
 A doblegar con sus encantos
 de abigarrados colores:
 Los enigmas de las noches,
 Los misterios de las mieses,
 El fuego inclemente de las
 reposas
 En las puertas y cerrojos de
 los filisteos.
 Llegó a mí del valle de Sorec
 Con un enjambre de abejas
 en la boca de los leones
 ¿Qué podía ser más
 devorador que ella
 y al mismo tiempo más dulce
 que ella?
 Como una nube de fuego



Surcando la nave poderosa
 de los sueños
 Así vino Dalila a mí
 A entretejer mis siete trenzas
 de cabellos
 A revolver mis pujanzas en un
 clavo
 A hincar mis cóleras en la
 tierra.
 Llegó Dalila a mí
 A desnudar la enramada de
 mis contemplaciones
 El eco de mis sobresaltos.

Su puñal de salvajina penetró
 las cimas de la inmovilidad,
 Del enigma, del secreto
 Extrayendo de las propias
 órbitas de mis labios
 La forma de conducirme
 hacia la muerte
 De volverme pasajero de su
 propia muerte
 ¿Qué podía ser más
 devorador que ella
 y al mismo tiempo más dulce
 que ella?



Jaime Ruiz Montes

Organización de eventos
Promotor artístico
Exposiciones

E-mail:
jaimeruizmontes@hotmail.com

Celular:
(57) 311 4712393

Bogotá, Colombia.



Las notas secretas de Samuel Muñoz

Jaime Ruiz Montes y Museo Arte Contemporáneo Bogotá

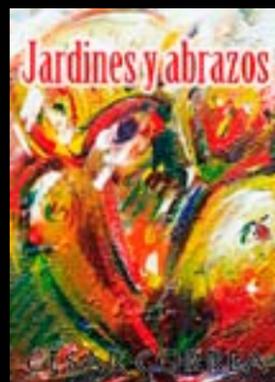
Tras el gusto de mirar a la inauguración de
la exposición de pinturas del maestro Samuel Muñoz

Fecha de inauguración

Viernes 15 de febrero de 2011 de 8:00 a 10:00 a.m.
Gala 77 N° 9 - 89 Apto 203
Bogotá - 313 4712393

jaimeruizmontes@hotmail.com - jruizmontes@arteferia.org

Reservado el derecho
de reproducción de esta obra
www.arteferia.org



Exposición



Viernes del 7 al 18 de agosto de 2012
de 10:00 a 14:00 p.m.
Fecha de inauguración
Miércoles 14 de agosto de 2012
Hora 8:00 p.m.
CASA MARÍA - 70 No 2110000
Bogotá - Colombia
jruizmontes@hotmail.com
Celular 313 4712393

Encuadres

Roger Rodríguez



Organiza



Carlos Sablón



Email: casaperez2010@gmail.com
carlos.sablónperez@sfr.fr
Celular: (33) 61 58 65 444
Teléfono fijo: (33) 35 11 54 550 Francia

www.behance.net/carlossablón - www.flickr.com/photos/carlos_sablón



Homenaje al maestro Jaime Rendón

Amigo y cómplice, quien acaba de recuperar la vista para el placer de los amantes estéticos.

Sin saber por qué, Jaime Rendón inició a los siete años la mágica aventura de su pintura. Pinta por una vocación que le es esencial, legado de otra vida que en ésta le es preciso enriquecer hasta la perfección.

Su obra no es producto de sofisticadas academias o modas, sino de una tenacidad, de una fatalidad jubilosa.

Su obra vasta y pródiga anda colgada en las más despojadas guaridas de poetas, aventureros y soñadores de lo imposible. No ha sido nunca pintor de fama fácil ni de consumo. Este desinterés es la virtud primordial de su autenticidad inmaculada.

Su pintura es un delito consciente de la imaginación, la restauración de una antigua condición humana poblada de sueños y texturas edénicas, es decir de inocencias.



Leche de vida,
2004
Plumilla sobre papel
30 x 25 cm

Sus cuadros son universos míticos de símbolos y presencias, cimera expresión de un realismo cósmico.

María de las Estrellas dijo de él que era el mejor pintor del mundo después de Dios.

Y yo le creo, pues los niños piensan con la imaginación, y esa es sabiduría. Yo quisiera decir lo imposible, lo mejor sobre este hombre, sobre la nobleza y dignidad de su obra, llena de esplendores terrenales que nos viene de un génesis remoto. Manejados los elementos con una alquimia de realidad pura, impensada y maravillosa. Pero mi impotencia es hija del asombro.

Gonzalo Arango

Uno tiene sus pintores como tiene sus formas de soñar despierto y de volver el cielo un rompecabezas. Pintores con quienes uno viene caminando desde el acontecer del rugido quemando etapas como puentes para eternizar la ceniza. Con quienes luego de someter a consejo a la misma guerra testificamos el descenso de la gracia santificante sobre los abismos de la conciencia todo cosmos y sexos

alados. El estallido de un volcán en mitad de un paso por el territorio del sueño, la cascada primigenia que guarda el tierno desnudo de la niña melada de luz, Y un humor sibilino se desliza del árbol como serpiente bífida y sin colmillo. Con un cuadro de Jaime Rendón pendiendo del ámbito de una vida, uno siente la nostalgia de que el mundo pudo quedar mejor hecho.

Jotamario Arbeláez

>
Sátiro
1989
Plumilla
25 x 18 cm

Felicidad
1978
Plumilla
25 x 18 cm



Recuerdos de un ex amante

Por Famíneda de las Pléyades

En Colombia existe un pintor, dibujante y grabador que es el peor negociante del universo y el único artista sobreviviente de actitudes hippies. Es el maestro Jaime Rendón, un santo cuyos únicos pecados son la lujuria y el amor libre.

El poeta nadaísta X- 504, publicó en la revista Nadaísmo 70 un texto donde explica por qué Dios adora a los hippies y dice así:

“El hippie en lugar de querer tener algo más cada día, procura tener cada día algo menos. No es la pobreza sino la sabiduría.”

No es extraño que estos jóvenes estén iluminados por un espíritu santo.

Como los filósofos, son difíciles de comprender, por eso las nuevas verdades se rebelan a sencillos apóstoles y profetas. Mientras los hippies al llegar en son de paz, con sus flores, músicas y colores, son invencibles por el hecho de no entrar en la guerra. Y cuando sean tantos como los chinos, hundirán con su sólo peso el



mundo. El mundo sí se hace con flores. Al menos Dios lo hizo con flores; Dios no hizo la bomba atómica ni los policías.

Los hippies han abolido la tristeza y la mezquindad, eso es lo que a ustedes más les duele.”

Los nadaístas y los hippies asimilaron el movimiento de los beatniks nacido en Estados Unidos en los años 50. Ginsberg ejerció fuerte influencia en algunos sectores de las nuevas generaciones, cuya nueva conciencia se manifestaba en el deseo de suprimir los valores culturales establecidos, la jerarquía social y la tutela moral.

En 1965, en un asado de la Universidad Nacional, tuve la oportunidad de conocer a dos personajes que escasamente llegarían a los diecinueve años; uno era un paisita tímido que llegaba de Medellín sin terminar el bachillerato y que había ingresado como asistente a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Bogotá. El otro era un gnomo que se había volado de la facultad de derecho de la Universidad del Rosario.

El gallinazo paisa me preguntó que si quería ser inmortalizada. Imagine mi cuerpo desnudo y mi rostro de enamorada publicados en los más prestigiosos libros de arte y colgado en los

museos más representativos de occidente. Me veía admirada por turistas y conocedores de todos los pelambres. Jaime Rendón me pintó, y no puedo negarlo, me rejuveneció. Yo tenía 35 años, edad en que las mujeres alcanzan la madurez orgiástica y devoran a los muchachos con ansia loca.

Rendón es un enamorado de la vida, de la mujer, de la belleza, del erotismo, del paisaje salpicado con luz tropical, imaginaria o psicodélica.

Muchos años después de que tuvimos nuestras primeras experiencias amorosas y psicotrópicas, le encontré en un bar de la Zona Rosa de Bogotá. Yo tenía casi 15 años y estaba en la flor de la vida, era un capullo que pronto dejaría de menstruar y vivía con gran intensidad pues mi vida de mujer se acababa. Pronto sería una niña impúber, pronto llegaría al instante de mi concepción y empezaría de nuevo la nada. Ya no existiría y por lo pronto, no hay tiempo que perder.

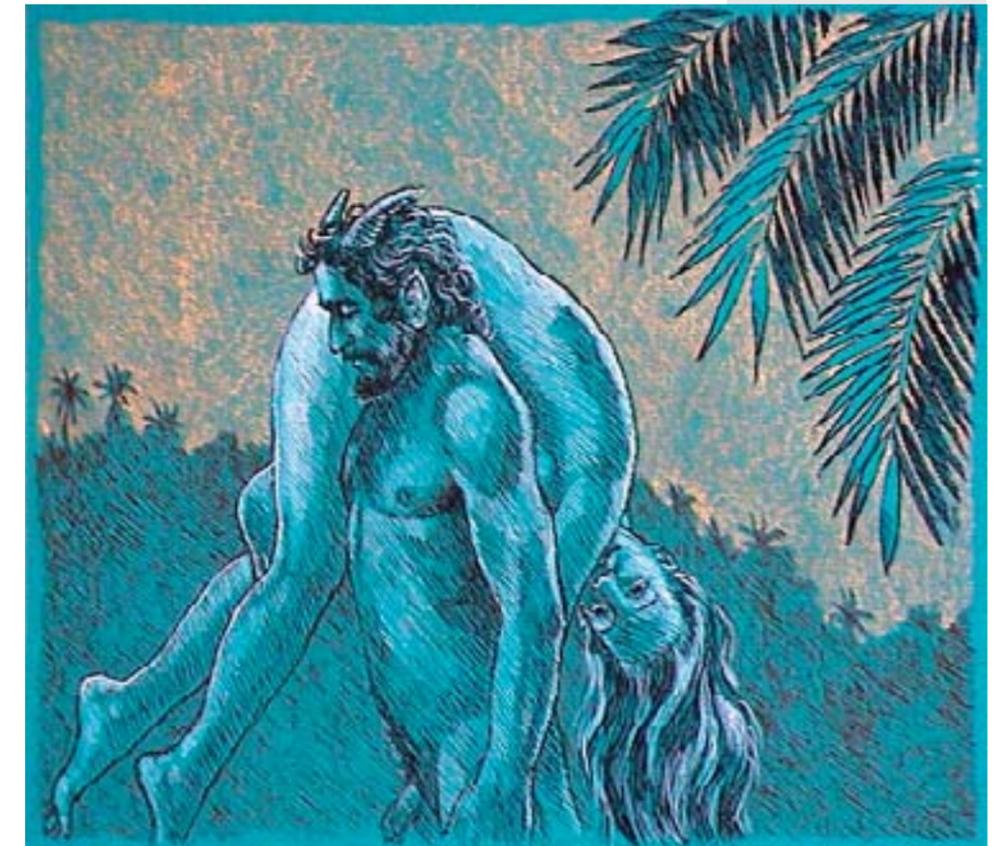
Satanás, apodo de un contertulio del bar, especialista en prostitutas y burdeles, en compañía de otros alcohólicos, resolvieron ir a un burdel a joderle la vida a las putas. Yo les acompañe, al fin y al cabo un ex amante no se encuentra todos los



1



2



3

días y Jaime Rendón todavía conservaba ese aire de santo que tanto gusta a las beatas y a las nenas. El burdel tenía una atmósfera de misterioso claroscuro. En la pared del fondo, iluminada como una estrella, me vi enmarcada y colgada como una Venus que emerge del misterio. Satanás, cuyo ojo estaba acostumbrado a ver en la penumbra, descubrió en la parte inferior derecha de la pintura la firma de Jaime Rendón y le contó a las puticas que revoloteaban que ahí estaba el maestro. Yo me hice la pendeja pues me pareció inamable dar explicaciones que nadie entendería. El maestro se encontraba rodeado por las puticas

que se le sentaban en las piernas y le acariciaban el miembro erecto.

Rendón tienen la extraña cualidad de embellecer a las brujas terribles, a las anorgásmicas y a las vírgenes. Es como un cirujano plástico, pero del alma. Es una digresión de la dura realidad, de la feúra humana embellecida por la bella realidad del pintor. Es su percepción en otra dimensión, no una descripción del objeto del deseo.

Tu eres muy joven y muy bonita, fueron sus últimas palabras cuando me despedí y me perdí entre la bruma de la noche.

En el asado de la Universidad Nacional también se encontraban Aníbal Gil, Rafael Sáenz, Ignacio Gómez Jaramillo, Arcadio, Luis Ángel Rengifo, Jorge Elías Triana, Joaquín González y Jorge Consuegra, quienes luego serían maestros de Jaime Rendón.

Lugo venía de la Universidad del Rosario, esa absurda institución que obligaba a los adolescentes a vestirse de corbata y a heredar los vestidos brillados de sus antecesores de cuello blanco, en plenos años sesenta, cuando Ginsberg, Burroughs y Kerouac ya influían a una parte de la muchachada

colombiana, y los Beatles y los Rolling Stones cantaban en las rumbas impregnadas de cannabis.

La calle sesenta de Bogotá era visitada por compradores de hierba. La vendía un negrito bello y solapado que después se convirtió en pintor primitivista, picado de surrealista, porque, según él, dizque las vacas que vuelan son interioridades que tienen que ver mucho con el método paranoico crítico.

Esta calle, frecuentada además por muchachos zanahorios y chicas que se querían vestir con las prendas de las *Madres del revólver*, era

1
El abrazo, 1981
Carboncillo
150 x 120 cm

2
Las dulces vibraciones de la madre tierra, 1975
Lápiz de color
sobre papel
35 x 50 cm

3
Fauno enamorado, 2004
Plumilla sobre
papel
25 x 30 cm

Página 78
Rapto satírico, 2005
Carboncillo
200 x 110 cm



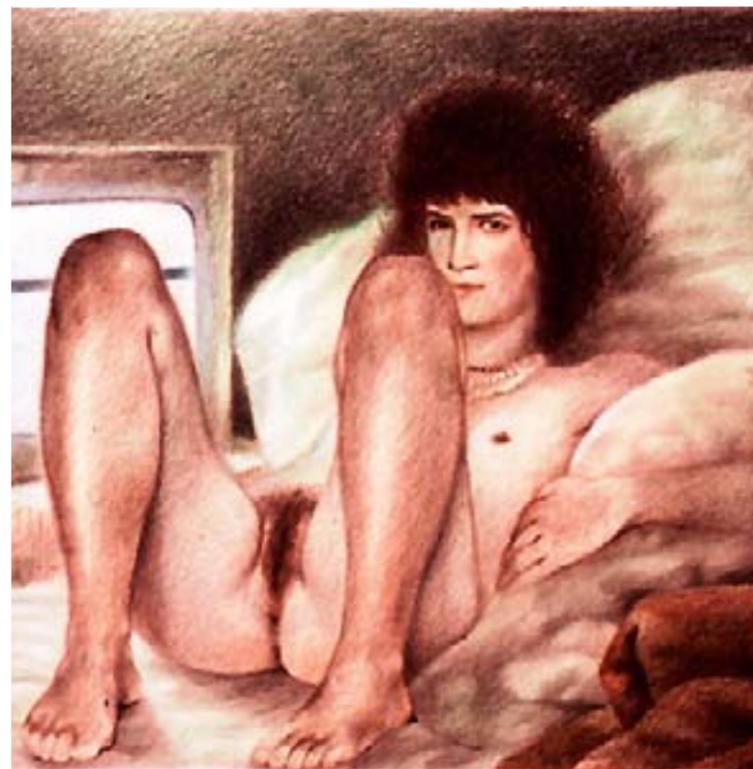
una mezcla rara de comercio y personajes de todas las calañas.

El más pantallero era un mono gigantesco y buen mozo que se auto editaba en afiches de un pliego y que tenía un apodo rimbombante: *el potocho*. Deambulaba con los Speakers y Los Flippers por los lados de La Bomba, una discoteca a la que asistían nadaístas, brujas, poetas, *hippies* y mechudos, quienes eran los protagonistas.

Rendón rajaba leña en los cerros bogotanos, labraba el campo y cuando se aburría, bajaba a pedir limosna como un carmelita descalzo. Luego era llevado a los hospitales de caridad a que lo desparasitaran pues estas caminatas por los centros urbanos no eran muy profilácticas que se dijera.

Lugo y Rendón, en compañía de Juan Manuel Salcedo el dibujante, alquilaron una casa en la calle

cuarenta con Avenida Caracas, al lado de una casa de putas. Las veían peinarse. “Mire esa belleza” decía Lugo, siempre enamorado y duro competidor de Rendón en el fácil camino de acostarse con las adolescentes de la época.



Fundaron en Colombia las primeras comunas mixtas en las que participó también Kat, las niñas Uribe, la Salgado, la Rubio y las Hinojosa además de otras que se equivocaban de camas y novios con facilidad autista.

Luego de compartir casa, camas y mujeres, Jaime Rendón, con una buena dosis de ácido lisérgico, se voló al llano en compañía de una adolescente pura. Contrajo matrimonio por lo católico cuando le mostraron la boleta de captura que pesaba sobre él.

Los padres benedictinos, habitantes del Convento Santa María de Usme, veían a los hippies como a los primeros cristianos, incluso les parecía maravilloso que se casaran por lo católico, razón por la cual les brindaron sus instalaciones para que compartieran el amor de Dios con el prójimo.

Alimentados con leche, pan y miel, los padres benedictinos fueron los mecenas de las orgías amorosas de estos descendientes de los primeros cristianos que andaban como Dios los trajo al mundo: desnudos, pobres, sin prejuicios y con el pan debajo del brazo.

Primero se mamaron del amor los *hippies* que los benedictinos quienes



nunca se cansaron de atenderlos como enviados del cielo.

“El ave tiene que volar de su nido” decía una cartica escrita por una niña que compartía el árbol del amor. Se armó el despelote, todo se derrumbó como en la Torre de Babel.

Los monjes que Rendón pinta de vez en cuando, son un cálido homenaje a la hospitalidad que le brinda

Juegos
1978
Plumilla
25 x 18 cm

Página 82.
Arriba
Volcán de cereza, 1990
Óleo sobre tela
70 x 100 cm

Página 82.
Abajo
Tarde de TV, 1981
Lápiz sobre papel
35 x 50 cm

ron los benedictinos, preciso cuando más la necesitaba.

Rendón no se mamó a sus profesores mamertos que “batían” su pintura porque no tenía mensaje.

En los tres años que soportó la falta de libertad de expresión artística en la facultad de Artes, se compenetró con los futuros sociólogos y simpatizó con los Mefíticos, una extraña mezcla engendrada en la facultad de Sociología.

No se sabía si era existencialista, filosófica o nadaísta, en todo caso eran muy divertidos.

Se parecían a los rosaristas: también usaban corbata, pero con chancletas y sin pantalones. Se cubrían del sol y de la lluvia con paraguas sin tela. Los happenings de esa época eran impactantes. Mientras Jaime

Rendón se acercaba con gran ternura hacia la paz y el amor, los futuros sociólogos panfletarios desfilaban por la ciudad hacia los puentes de la 26 en donde pernoctaban.

Gritaban: “abajo el fin del mundo, abajo los terremotos”; comían ratas y tomaban sangre que compraban por baldados en el matadero de la calle trece. Si unos leían poemas, otros armaban baretos en el papel de una revista que nadie leía, llamada *Pekín Informa*, para rabia de los maoístas y delicia de los que se meían toda la información.

Después de realizar el amor con más de 1.000 estudiantes, influido por Serrat, se fue caminando hacia la Sierra Nevada de Santa Marta cuando todavía era un paraíso exento de colonos, guerrilleros, paramilitares y casposos. Alimentado por los Arhuacos, los retrató



durante dos años, trabajo que constituye un documento histórico, si es que algún arriesgado tiene las ganas y la valentía de recuperarlos para que permanezcan en el museo del hombre.

Su bella hija Alelí, murió a la edad de dos años. “Por pelotas y por mala suerte”. La gastroenteritis no da espera y menos cuando las enfermeras del hospital de Santa Marta se encuentran en huelga, pero sin condena de homicidio voluntarioso. Él, simplemente vivía.

En la represa del Sisga, en la casa de una hacienda de propiedad de uno

de sus amigos terratenientes, se congeló durante tres años. La casa era tan fría que había que alfombrar las paredes, y a las sábanas había que darles palo para que espantaran los fantasmas que como varillas de carpas las sostenían en pie.

Dormir en soledad era una experiencia tenebrosa, misteriosa y arriesgada pues el que lo hiciera, amanecía, pero muerto.

Por las noches Rendón se lanzaba desnudo al embalse para purificarse; nadaba hasta el amanecer con el objeto de que el corazón no se le parara. Rendón es un enamorado

Los amantes del bosque, 2004
Plumilla
24 x 40 cm

<
Página 84
El sueño de las granadillas, 2012
Acrílico sobre tela
56 x 122 cm
Colección Museo Arte Erótico Americano MaReA

Jaime Rendón.
Archivo MaReA

de la vida, de la mujer, de la belleza, del erotismo, del paisaje salpicado con luz tropical, imaginaria o psicodélica. Tiene talento, eso empuja a críticos y a señoras paralíticas

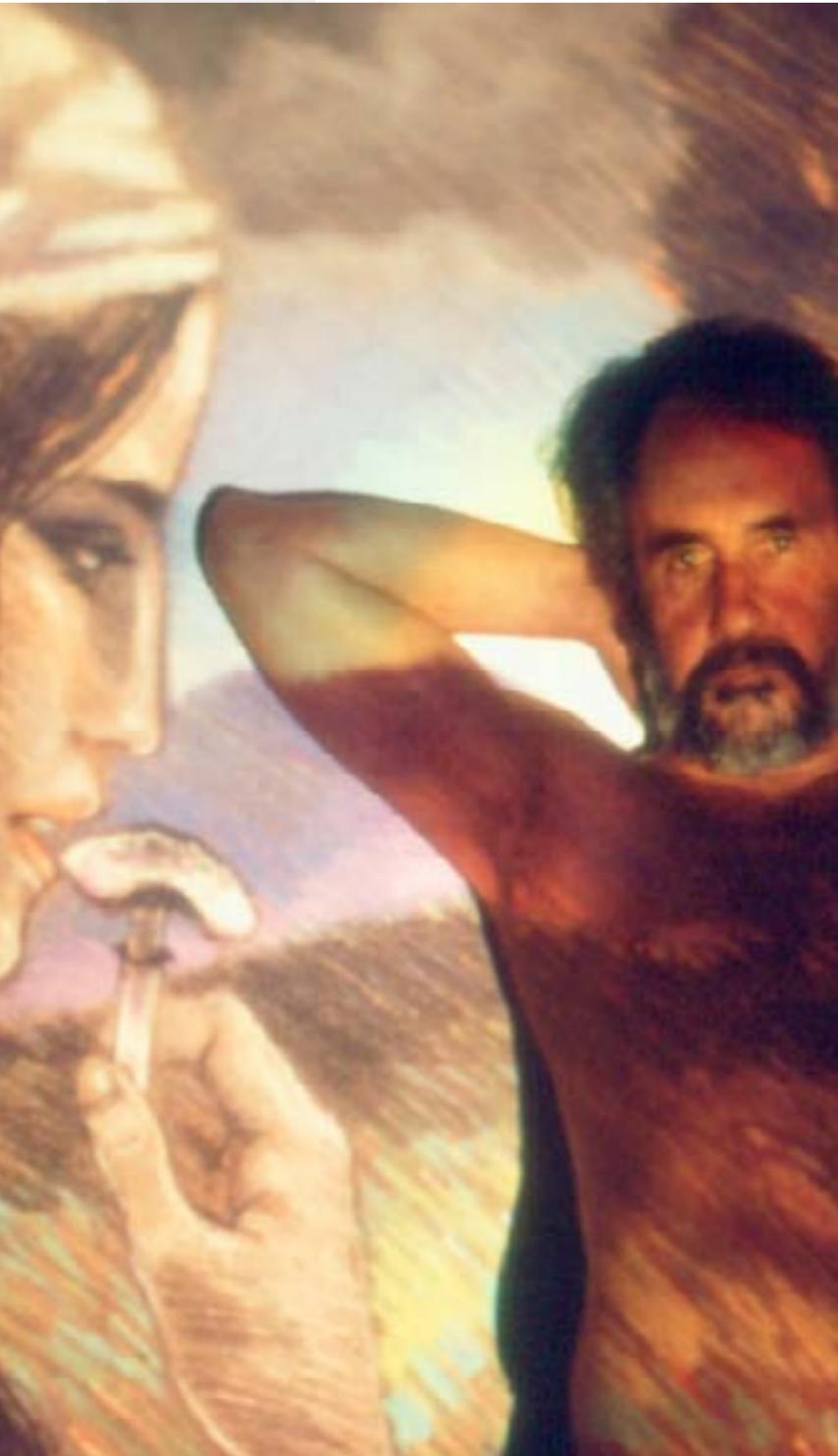
que manejan galerías colombianas. Dicen: “¡Uy! Es muy ilustrador”.

Su capacidad de concentración es increíble: pinta en cualquier lugar, con putas, locos, humo y rock.

El rock and roll fue una revolución. La muchachada blanca estadounidense, influida por la música que componían e interpretaban los negros, absorbió el sentimiento de las almas y los cuerpos cuando transmigraron a las almas y a los cuerpos de los blancos. El rock se extendió por todo el mundo, alteró el curso de la historia, cambiaron los acentos y se inventaron dialectos que solo entendían entre los roqueros que se vestían con las pintas más locas y bailaban, contorsionando las caderas como demonios.

Antes del rock los muchachos imitaban a sus padres y compartían sus gustos. Luego armaron su propio estilo de vida con sus intrigas, su lenguaje y su música cargada de energía con un voltaje impregnado de alucinógenos y marihuana.

Siempre he pensado que la marihuana es el mejor antídoto contra la violencia, contra el mal genio, contra la neurosis, la depresión y el insomnio. Y es el mejor cómplice para hacer el amor y escuchar música; también para alejarnos de las estupideces de los estrechos y de los falsarios de doble moral.



Jorge Torres

www.artistajorgetorres.blogspot.com

De la serie: *Signos y sueños*, 2013
Óleo sobre lienzo, 60 x 80 cm



La Ninfa de los dioses

Por Claudia Mejía

Soy Ninfa nacida de las aguas turbulentas de un mar lleno de quejidos y dolores casi orgásmicos.

Mi fuerza arrolladora viene de la muerte del dios mitológico Urano castrado cuyos testículos y su inmensa verga de Titán fueron arrojados al mar crecido y fiero. Allí donde la espuma y las cáscaras de concha se inflaman de grandeza entre los mantos tibios

de las olas nacemos Afrodita y yo, de una cópula irónica de un dios castrado entre las aguas cuyo grito agónico truenan en plenamar y los barcos tiemblan entre el estupor y la piedad. Afrodita me dio el poder seductor y la calma para hacer de la



sexualidad no un don cualquiera sino el inmenso acto de complacer a los humanos, para redimirlos de penas y desdichas y amarlos sin tapujos ni vergüenzas. Con el tiempo creí que los

dioses habían caído en desgracia y sentí tristeza, los humanos confundieron la lengua de lo onírico y la belleza de la desnudez con un consumo atroz de obligaciones y desgracias. Mucho



sexo sin placer y mucho placer sin mucho cielo, mucho cielo de almacén y poco sentido en cada gesto repetido hasta el cansancio brutal de algo que se trivializó por exceso sin esfuerzo.

Me impuso Afrodita la tarea de volver a rescatar a los dioses buscando el amor entre los hombres, sus grutas, sus inhibiciones, su temor deseoso sin tapujos y sin ninguna restricción. Amé a los hombres después de las batallas, los busqué para otorgarles besos y hacerlos sentir dioses con mi espíritu erótico. Redimí sus fatigas, les di una dicha ebria, los sentidos se abrieron y desnudaron sus

pechos, les besé su timidez hasta convertirla en espada carnal sin miedo alguno... Los encontré tristes, les di mis pechos, les brindé mi compañía, les susurré canciones que sólo conocían las sirenas y ellos temblaron de pasión por el placer infinito que les ofrecían mis piernas y sus cavernas. Lloré con ellos en sus desdichas, les hablé con saliva y besos. Quedaron prendados de mis cabellos sueltos y de mi delirio sexo, como si encontrarán el origen de las aguas secretas donde una vez nadaron en el vientre de la Tierra. Fui dulce hasta el frenesí, fui amiga y confidente entre sus bocas y sus quebrantadas silbas que salían como quejido y

Breve estancia en el Museo del Louvre y al Pequeño Palacio en busca de perfeccionar la representación de las ninfas y los sátiros.

<
Cabeza de sátiro, 2012
Óleo sobre lienzo
30 x 30 cm

<
Mujer con sombrero II, 2012
Óleo sobre lienzo
50 x 40 cm



Mujer con sombrero, 2012
Acrílico sobre lienzo
60 x 40 cm

>
Coqueta, 2013
Acrílico sobre lienzo
150 x 90 cm

gusto pleno ante mi espesura de concha acuática que les mostré para su dicha generosa y para mi labor placentera de aliviar las penas.

Seguí juntando placeres hasta hacer un jardín de Hedonismos y sensaciones áureas. Al no tener respuesta de los marchitos dioses, ni de Venus ni Afrodita, todos se volvieron brumosos seres perdidos en la memoria de los humanos desgastados por rutinas y sinsabores de la existencia, me fui quedando en

lechos, pastoreaba rebaños de hambrientos hombres poseídos de deseo, les ayudaba a buscar el tesoro sin arrebatarlo y sin violencia alguna, les pasaba mi mano fresca por el dorso de su espalda, les alimentaba en besos y les escribía como si fuera una Cervantes fémina que conocía de Quijotes desnudos y de Dulcineas en vela. Pero un día sentí un terrible resplandor por mi ventana, estaba sola y desnuda, sentí vértigo, sentí una llamada azul y extraña: la luz temblaba y el aposento era de un cristal resplandeciente. Nunca tuve miedo, salté de la cama y le sonreí a la luz...era una angélica, ya los ángeles no aparecen tanto, los han remplazado féminas hermosas que andan en trajes vaporosos y ropas mojadas que destacan sus pechos. Dicho ser era una enviada de Afrodita, colmo entre los colmos, un ser resplandecientemente bello.

Me pedía que me reportara en el Olimpo, que llevará el informe de mis altibajos y seducciones...

Una vez fui instada para dar el informe a los dioses, me vi obligada a volver al monte sacro, gruta de dioses y de héroes, allí el gran señor de barbas negras y su sagrario de rayos. Allí, con voz balbuceaste traté de dar



ARTISTA INVITADO - CARLOS SABLÓN

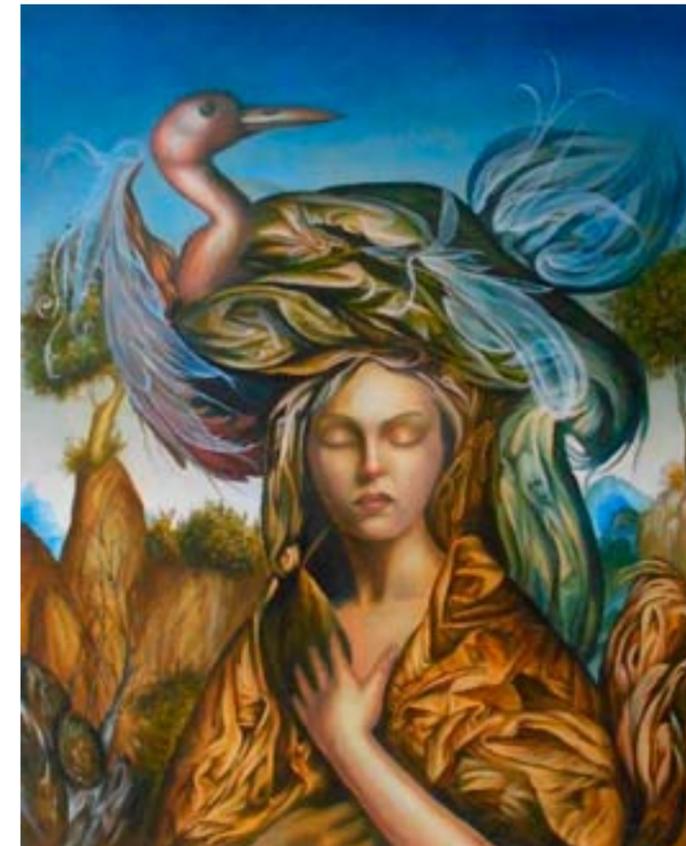


cuenta de mis aventuras y avatares, de mis amoríos y mis desafueros, vi el rostro sombrío del dios que me escuchaba escéptico tras su cortina de nubes. Dijo solemne: los humanos nos olvidaron, somos ahora conjura de olvidos, y tú te has quedado con seres mínimos, con vulgares humanos que lloran y se masturban de tristezas, busca el sexo sin eros, sin las glorias del placer, ¿qué has hecho con esas ruindades? Y yo sin temor le respondía: No son tan ruines, algunos de ellos son sublimes... he logrado crear un culto a la divinidad del cuerpo, al goce de los sentidos, a la búsqueda de los placeres sin perder el cielo y sin ganar fastidios.

Me quedo con ellos, mi señor... no acepto deidades sin cuerpo, lo mejor de un ser está en la piel que sueña y en la respiración que asciende como humo al cielo que se hace en compañía de los soñadores.

Me quedo con ellos, aun tenga que perecer de muerte humana. Ellos, yo, los humanos y mi vida me han dado una alegría que ninguna nube podría dar después de haber salido de las conchas del mar.

Y descendí una vez más y encontré un beso en la primera



boca amable que me saludó en el camino.

Salí ilesa de los dioses pero untada, embadurnada de esas caricias prodigas que me han brindado humanos que se les siente que ríen y que gozan con toda su celebridad... soy feliz.

Busco aplacar la sed de los sedientos, dar de comer al hambriento, pongo mi carne y mi deseo a la voluntad del viento, al deseo de la palabra hecha poema, a la diversidad del afecto.

Y la Ninfa cambio su nombre, se volvió cada vez más humana.

Se quedó en la Tierra, se llamó Clavel Meridiano Raíz de agua. Se desnudó en las charcas, buscó en navíos, amó entre árboles, se convirtió en anfibia y ángel entre nubes de humo y de palabras. Amó tanto que cada que amaba a alguien su vida se prolongaba por seis siglos... y de seis y en seis, fue siempre joven. Bella, bella como te amo, decían en los muros de todas las ciudades.

Y colorín colorado, esta desnudez no se ha vestido, sigue amando y de qué manera. Besos...



Arriba
En sueño,
2012
Óleo sobre
lienzo
70 x 50 cm

<
Sara, 2013
Acrílico sobre
lienzo
60 x 40 cm

<
*La Ninfa y el
Sátiro*, 2013
Acrílico sobre
lienzo
60 x 60 cm

<
*Mujer con
sombrero I*,
2012
Óleo sobre
lienzo
50 x 40 cm

ESTEY DUCUARA
Artista invitado



Foto: Fernando Guinard

Confesión con el MaReA

Por Fernando Guinard

Si pierdo y nadie me tiende la mano, volveré a meter las mías
en los bolsillos más profundamente que antes.

Bissière



De la serie:
Paisajes mentales,
2005
Mixta sobre cartón
110 x 240 cm

Soy Estey Ducuara II. Mi padre nos abandonó para siempre cuando yo tenía ocho años. Mi madre, Edelmira Vargas, es boyacense, de Chita, muy buena comerciante, ha viajado por todo el mundo.

De niño, cuando iba de vacaciones al pueblo de mi madre, pastoreaba un rebaño de 165 ovejas y observaba la majestuosidad silenciosa de la sierra nevada de

Chita. Era la época cuando la sierra tenía sus cabellos blancos impregnados de vida. Hoy, dicen, ya esta pelona, reseca y moribunda.

Inicié el bachillerato en el colegio Restrepo Millán, perdí el año. Me trasladaron al Guillermo León Valencia y me tiré el año, no porque fuera bruto sino porque me aburría mucho y, además, nadie me controlaba,

> **Página 97**
Arriba
La niña que soñaba con armarios rotos, 2006
 Óleo sobre lienzo
 70 x 50 cm

> **Página 97**
Abajo
 De la serie:
Los niños del semáforo.
Los niños del campo
 Óleo sobre lienzo
 110 x 85 cm

Campo santo con flores, 2008
 Acrílico sobre tela
 120 x 350 cm

pues vivía en casa de unas tías a las que poco les importaba mi rendimiento académico. Tenía casa pero no tenía hogar. Mi madre trabajaba muy duro y viajaba con mucha frecuencia. Cuando me volaba del colegio caminaba sin rumbo por las calles del barrio Restrepo de Bogotá, miraba las vitrinas de los almacenes, bonitas, ordenadas, en los potreros buscaba tréboles de cuatro hojas para la buena suerte. Cuando estaba exhausto me tendía en los pastizales, observaba el firmamento, me extasiaba mirando las contorsiones de las nubes y su infinita gama de grises.

De las vitrinas ordenadas del comercio heredé el orden en la composición de los espacios pictóricos, de mis observaciones de las brumas del tiempo heredé mi afición por el misterio que irradian las atmósferas.

El padre español, Sebastián Bonjour Sales, me aceptó en la Fundación Instituto Tecnológico FITS. Yo tenía 13 años y pensé que iba a ser el alumno más viejo del primero de bachillerato, pero no, resulté siendo el más joven y el mejor estudiante del curso. En el instituto terminé el bachillerato. Allí aprendí ebanistería, soldadura y electricidad. También tomé mis primeras clases de artes que consistían, principalmente, en aprender a bordar y realizar figuritas en un paño ordinario. A las clases de “artes” asistíamos dos hombres, Oscar y yo, y quince mujeres con las que jugábamos al “beso más largo”.

Apostábamos la gaseosa pero ninguno de los dos ganaba pues las adolescentes besaban y besaban, y nunca terminaban. Sólo la campana interrumpía nuestro despertar al erotismo.



En el Seminario Menor, ubicado en el barrio Prado Veraniego de Bogotá, practicábamos los ejercicios espirituales con sus correspondientes actividades: ayuno, silencio, oración, meditación, confesión, etc. Mis únicos pecados eran: besar y besar, tener malos pensamientos y malos deseos de connotaciones sexuales y eróticas. Nunca denuncié en confesión a mis hermosas cómplices porque entonces nos suspenderían las clases de “artes”. De estos ejercicios espirituales nació mi amor por el sacro silencio que más tarde expresaría en mi trabajo pictórico con la serie de *Los camposantos*.

También pertencí al coro. Cuando terminé el bachillerato me llevaron, contra mi voluntad, a prestar el servicio militar en la XIII brigada. Cuando no estábamos dedicados a que nos alienaran con teorías conductistas y a comportarnos como esclavos obedientes y sin cerebro, es decir, como soldados de la patria, carne de cañón con olor a cadaverina, en los ratos libres, boxeaba con los compañeros y fui campeón de mi categoría. También dibujaba y retrataba a los jefes y compañeros. Mis habilidades con el dibujo y la pintura me permitieron evadirme, varias horas al día, a pintar murales, placas de de carros de los jefes, paredes y egos.

Después, y durante once años, fui profesor en la Escuela Colombiana de Diseño, el Taller 5 y la CUN. Enseñé Diseño Gráfico y Dibujo Anatómico. Del dibujo anatómico heredé la fascinación de trabajar con amarres, que semejan tendones, y con músculos, que dan vida a las estructuras y sensualidad a las formas.

Un día me contaron que una famosa casa de subastas había rematado una pintura de Van Gogh, *Los girasoles*, por un puñado de millones de dólares.

Entonces me dediqué a investigar por mi cuenta el extraño mundo de las artes plásticas. Van Gogh, un miserable, que en vida siempre anduvo varado, vendiendo, después de muerto, una de sus pinturas por una suma con la cual hubiera podido mantener, de por vida, sus inconclusos sueños y los de todas las putas de las que se enamoró. Extraña la vida, el arte y los negocios.

Todo el dinero que recibía lo gastaba en mi gran pasión: los libros. Me volví un ratón de biblioteca, la Luis Ángel Arango de Bogotá fue mi hogar durante mucho tiempo, yo que había sido un "homeless" consuetudinario.

No me perdía ninguna de las exposiciones que realizaba el Museo de Arte Moderno de Bogotá, ni las exposiciones de las galerías Garcés Velásquez, El Callejón, Meindl, El Museo, Quintana y Los Navas.

Me gustaron mucho la exposición de la suite Volard de Picasso, las retrospectivas de Ignacio Gómez Jaramillo y Fernando de



Szyszlo, todas presentadas en el MAM, y la colección Rau, exhibida en la Luis Ángel Arango. Entre 1995 y 1996, en el Museo de Arte Metropolitano de Los Ángeles, tuve la oportunidad de observar obras de Picasso, Chagall y Calder, y la exposición de esculturas de Botero en las calles de Hollywood. Fernando Botero es uno de mis artistas preferidos. Más allá de la sensualidad de las formas y su aporte al arte, me encantan los elementos ocultos en su obra como las retículas matemáticas de composición, la técnica, el buen gusto.

De los artistas colombianos me gusta mucho la obra de Andrés de Santa María, José Rodríguez Acevedo, Ignacio Gómez Jaramillo, Gonzalo Ariza y Alejandro Obregón. El silencio de los paisajes de Antonio Barrera me parece muy místico. La exposición de María Fernanda Cardozo, en la biblioteca Luis Ángel Arango, en la cual mostró las canillas de vaca, me gustó mucho. Su obra es muy visceral y ella es una maga para apropiarse e intervenir espacios. Es la reina de la materia, es la taxidermista de la creación.

De Bissière me encantan los silencios de sus crepúsculos y las oscuridades infinitas de sus selvas, y su opinión sobre las confe-

siones, que publicó la Editorial Blume en el libro *Su mundo*, con textos y fotografías de Daniel Fresney, que dice así:

Y el único interés de una confesión consiste en ser total y sin pudor.

Con el orgullo magnífico de decirlo todo sin ocultar nada.

Se me objetará acaso que no se me ha pedido nada y que a nadie le importa mi confesión.

No lo dudo, pero, con todo, tengo la debilidad de esperar que llegará al corazón de algunos, y que de este modo volveré junto a los hombres.

Los hombres a los que yo desprecio con ternura, pues, por ser de los suyos, no valgo más que ellos y comparto su condición miserable y la tristeza infinita de su suerte.

Si pierdo y nadie me tiende la mano, volveré a meter las mías en los bolsillos más profundamente que antes.

La serie que expongo es rica en contenidos sobre la condición humana, también habla del espíritu viviente y del potencial estético que está latente en las cosas desechadas, y que por un extraño don, la mayoría de los humanos no logra percibir.

<
Bulldog, 2006
Madera, caucho,
cera, metal
123 x 108 x 58 cm

Página 100
Homless, 2006
Madera, metal,
cepillos, cera.
69 x 82 x 39 cm
Colección Museo
Arte erótico
Americano MaReA

Página 101
Perry women, 2008
Ensamble
70 cm de alto

Página 102
Gruyère, un perro pug, 2007
Madera y metal
48 x 67 x 35 cm

Las pinturas contienen un espíritu que explota y absorbe el misticismo utópico del silencio y de la noche, y el espíritu de la muerte acompañado de sus correspondientes valores plásticos.

Pero mi trabajo también tiene, como decía Rodin, el espíritu de la vida, y el espíritu del arte, que según Picasso, es la mentira que nos permite interiorizar, y el espíritu de la nostalgia de Irrutia,



no como dolor agobiante de lo perdido sino como esperanza de restauración de lo perdido en el presente. Ese es el concepto que acompaña a mi trabajo, más allá de las formas, que integro y visto con el lenguaje de la contemporaneidad.

Soy ladrón de basuras y de espíritus finos, no me apropio de ideas ajenas, no soy facilista ni me robo iconos triunfadores. Robo a las personas que no tienen ideas sobre las posibilidades estéticas de la basura, sus basuras físicas y mentales las convierto en arte, en contraposición a la gran cantidad de basura que impregna los basureros del arte.

Los animales que muestro son perros algunos. Otros son híbridos que fabulan metáforas de la vida, pasión, muerte y resurrección de los seres y los objetos.

El bautizado *Homeless, Sin hogar*, es como yo, como los solitarios deseosos de amor.

Como objeto estético, u obra de arte, pronto viajará a ser parte de una de las colecciones más importantes de la Vía Láctea. Y yo sonreiré de la buena suerte de mi perrito y de mi objeto.

En la Academia Superior de Artes de Bogotá ASAB, entre 2003

y 2005, estudié Artes Plásticas. Yo, que había sido docente de arte durante once años, me impresioné mucho con algunos “maestros” que despreciaban a los estudiantes. Uno, de apellido Ocampo, estaba como muy metido en el Instituto Distrital de Cultura y Turismo, era muy incumplido y no iba a clase. Entonces uno quedaba desprogramado y meditaba sobre la reclusión obligatoria en un espacio conventual, en lugar de estar diseccionando el renacimiento o el cadáver del arte. Lo único que hacía era mostrar una carpeta de recortes de prensa, invitaciones y congratulaciones.

Otros se perdían 15 días y su caballito de batalla era: “investiguen”. Encontré un espacio académico estéril en donde la buena discusión era muy poca. Sin embargo recuerdo con afecto a profesores como Alberto Díaz, contestatario, cuyas expresiones más usadas eran: “Eso es una mierda” o “Me importa un culo”. Excelentes maestros me parecieron: Jainer León, quien enseñaba Dibujo y Vitral. Era muy cordial y sentarse a intercambiar ideas de arte con él, que es un artista consagrado, era una sensación muy agradable. Marcos Roda era un excelente maestro, lo mismo se puede decir de María Eugenia Cerón: el

ejercicio artístico requiere una introspección y ella lo hacía muy bien. Con Andrés Corredor se dialogaba muy sabroso y gracias a él transformé la materia para decir ciertas cosas.

Al final me quedó la sensación, extraña sensación que parece que me influyó, de que la ASAB es un espacio en el que lo entrenan a uno para ensamblar basura, al contrario de la Javeriana



que entrena para la fotografía y el video, y de los Andes, que estimula el arte electrónico, las performances y las intervenciones de espacios, y de la Nacional, que se especializa en investigación y maestrías.

Se percibe en el ambiente, y a veces huele a mortecino de botadero de basura, mucha simpatía con el arte conceptual, mucha relación entre texto e imagen. El que no lo haga así, tiene huevo. En cada institución enseñan e imponen ciertas tendencias, y no enseñan, ni conducen, ni guían al estudiante al deseo utópico de la consecución del verdadero conocimiento, ese que nos trata de ubicar en el misterio de la existencia.

Otro animal de esta exposición es *Becareful, Con cuidado*. Tiene una apariencia engañosa, muy parecido a mí, negro, grandote, fuerte, pero a la hora de la verdad es, somos, unas madres.

Crucemicanchososaurio es un fósil arqueológico del pasado reciente. Me considero un arqueólogo ciudadano del siglo XXI. Escudriño, miro, analizo, ensablo, digo cosas. Los que quieran, pueden remitirse a espacios museográficos donde se exhiben animales prehistóricos, tan reales como mis animales fabulosos.

Bulldog es otro ser de la mitología personal. Como un sátiro, o un centauro. Se parece mucho a los humanos. Lucha, embiste, pero se deja clavar banderillas y asesinar. Porque está en inferioridad de condiciones. Porque no tiene las mismas armas. Sin embargo, a veces, lo acarician como a un perro y mueve la cola de contento. Esclavo, débil, subalterno, humano. Lo matan de hambre, de miedo, de verdad, pero, la vida sigue igual.



Doglamp es un perro lamparoso, obeso, al que hay que iluminar artificialmente con el objetivo de que logre germinar un pensamiento exento de dogmatismo. Es desdentado, sin embargo, ladra, fastidia, jode, pero no puede morder. Es como la masa, que a pesar de ser nada, tiene gran información de vida la cual reconstruyo dialogando con su espíritu anónimo.

Los otros animales tienen otras formas, otros espíritus y otras fábulas. Creo que el espectador y el internauta ya pueden reafirmar sus propias lecturas.

También pinto niños. Son los niños de la calle que trabajan en los semáforos para conseguir para el diario y lograr sobrevivir, siquiera, un día más.

Los *Camposantos* son como una sensación de misticismo, misterio y silencio, atmósferas extrañas, gestadas por las traiciones a la tolerancia. Son como paisajes del campo universal habitado por humanos, después de su paso por este calendario cósmico donde su historia no representa nada.

Ya para terminar esta confesión, me gustaría hablar de la experiencia vivida con el maestro Leo Matiz, a quien

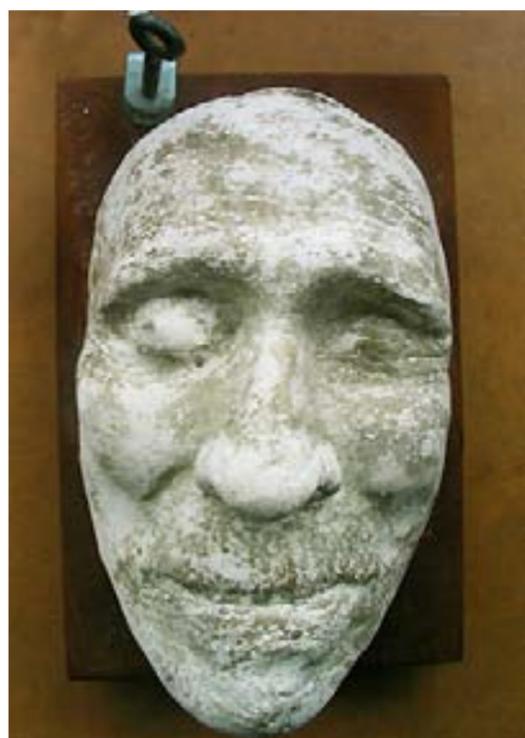


conocí por los buenos oficios del fotógrafo y creativo, mi gran amigo, Giovanni Liévano. Lo conocí en el año 1993, cuando el maestro tenía 75 años y yo 23. Cinco años antes de su muerte. Vivía en el barrio Puente Aranda de Bogotá. Me pareció que vivía en malas condiciones y me extrañó mucho esa situación, sobre todo por tratarse de un artista de su importancia y trayectoria. El estudio estaba inundado por un mar de fotografías, cámaras, luces,

Homenaje al maestro Leo Matiz, en la Biblioteca Nacional de Bogotá, en 1998. Fotografía cortesía de la Fundación Leo Matiz.

rollos, y cajas de papel. No había donde poner un átomo y menos un pocillo. Me contaba sus aventuras con muchos de los más importantes artistas mejicanos como Diego Rivera, Frida Khalo, David Alfaro Siqueiros, y Orozco, así como sus andanzas con Agustín Lara, María Félix y otras de las más importantes divas de la época. Me gustó mucho la historia que me contó acerca del sueño que tuvo con un ángel, en el año 1958, el cual le sacó un ojo, sueño que se convirtió en realidad cuando, veinte años después, en la avenida Jiménez de Bogotá, varios ángeles, disfrazados de atracadores, le robaron su cámara y lo golpearon de manera tan violenta, que perdió el mismo ojo que el ángel onírico le había sacado en otra realidad más bella pero inexistente a la hora de la verdad. Durante los últimos años de su vida, el maestro recibió reconocimientos muy representativos de gobiernos como el francés y el italiano. ¡Y también del colombiano!

Después de tantos honores, el trotamundo, enamorado y bohemio, se murió a los 81 años, de una cirrosis. Su hija, Alejandra Matiz, me pidió el favor que le realizara la mascarilla mortuoria. Para mí fue un honor. Tengo la huella indeleble de un artista genial que sí supo para que se viene a esta vida: a vivir después de muerto.



Ducuara quita la cámara Rolleiflex del cadáver del maestro Leo Matiz.

< Mascarilla del maestro Leo Matiz realizada por Estey Ducuara

Leo Matiz será homenajeadado en México y Colombia

Por ROCIO F. FONTANILLA DAZA

Estey Ducuara, escultor y pintor colombiano, se encuentra en Santa Marta y HOY DIARIO DEL MAGDALENA dialogó con él sobre el homenaje que se le va a realizar al maestro Leo Matiz Espinoza, quien nació en el municipio de Aracataca y fue uno de los más destacados fotógrafos y caricaturistas que tuvo el país, logrando también reconocimiento internacional, especialmente en México.

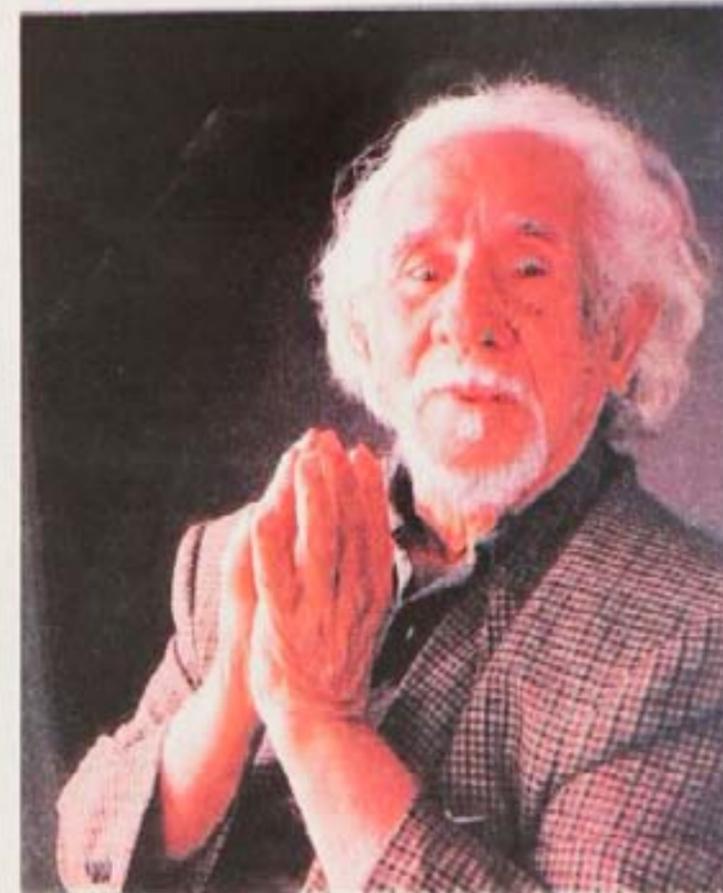
El homenaje que se le quiere rendir al maestro consiste en la exposición de una mascarilla elaborada en bronce, y es una

impronta de su rostro antes de ser sepultado y fue tomada en el 98 por el escultor Ducuara, ya que Alejandra, hija de Matiz quiso que se realizara para que su rostro permaneciera por siempre.

Esta mascarilla ha permanecido inédita durante 15 años y hoy día es el momento justo, donde se da la coyuntura, por el apoyo del Ministerio de Cultura.

Estará expuesta en tres lugares: el Museo de Arte Nacional de Bogotá, en el Museo Leo Matiz, de Aracataca que lo dirige Doña Dilia Todaro y en la Fundación Leo Matiz de México.

México fue el país donde al maestro Matiz se le dieron más



LEO MATIZ se sumergió en el ámbito cultural mexicano y logró capturar imágenes que solo él sabía hacer.

oportunidades a partir de los años 30 y 40, por haber vivido por mucho tiempo allá.

De esta manera, el último hombre que tocó el rostro de Leo Matiz fue el escultor Estey Ducuara y considera que aún tiene en sus manos la sensación de tocar sus arrugas, acompañado de sus experiencias vividas a lo largo de todos los continentes y tuvo el placer de haberlo conocido unos años antes de su muerte; siendo una experiencia muy enriquecedora para él.

El escultor y pintor Ducuara, se ha reunido con distintas personalidades del departamento del Magdalena como Fidel Vargas Salcedo, secretario de Cultura y Turismo del Magdalena, el alcalde de Aracataca Tufith Hatum y con José Vargas Ávila, quien es el secretario de Cultura de la citada localidad,

quienes han dado la importancia al tributo que se le hará al maestro Matiz.

"El trabajo que se pretende realizar con Leo Matiz, es excitar y recuperar todo su trabajo periodístico y reportería gráfica que desarrolló durante su vida. Queremos dejar un recuerdo importante en el museo que lleva su nombre en Aracataca, donde más adelante contará con la mascarilla en bronce y con un busto de Leo Matiz, que se ubicaría muy cerca de la estación del tren. Por lo tanto el rostro de Leo Matiz es algo que no podemos perder, porque fue un trotamundo de los cinco continentes y capturó con sus cámaras muchos momentos que no vuelven a pasar y el legado e importancia de su trabajo se traduce en esa mascarilla", manifestó el pintor y escultor Estey Ducuara.



ESTEY DUCUARA, escultor y pintor colombiano.

Ir a Sumario

Maestro Fernando.

Espero que este muy pero muy bien. Me alegraría saber que recibió todo el material que le he enviado, fotos, hoja de vida y demás. Pues le cuento que este indio pijao sigue trabajando fuerte, ayer visité la alcaldía de Ciénaga Magdalena, me entrevisté con su Alcalde y con su Agregado Cultural, el motivo, presentarles la propuesta para realizar un homenaje al maestro Leo Matiz, un gran monumento cuyo tema describe la famosa foto de la red, o el pescador teniendo en cuenta que Ciénaga nació siendo un pueblo de pescadores.

Asimismo y por encargo de esta gobernación solicitaron la realización de un busto en homenaje al compositor de "La Cumbia Cienaguera".

¿Cómo le parece? Cuénteme si necesita más material. Le mando algunas foticos que ayudarán a que esta publicación -que se puede enmarcar como le dije dentro del programa de Homenajes Nacionales del Ministerio de Cultura-sea todo un ÉXITO.

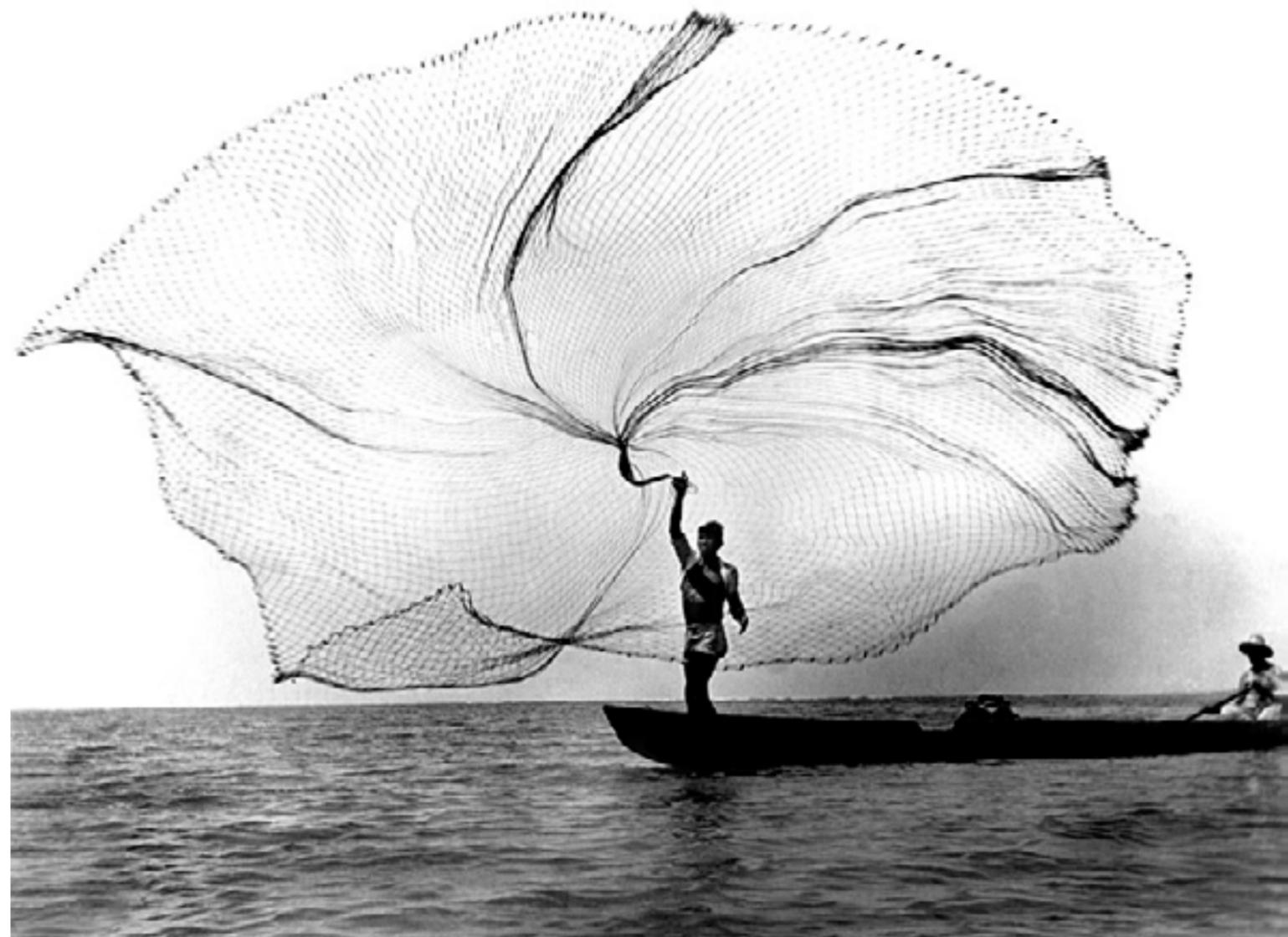
Un abrazo fraterno.
Salud fuerza y unión.
Estey Ducuara



Con Elmer Ladrón, Agregado de Cultura de la Alcaldía de Ciénaga Magdalena.

< Con Rocío Fontanilla Daza, periodista de Hoy, Diálogo del Magdalena, Santa Marta, 25 de abril 2013.

< Con la boina de Leo Matiz, en casa de doña Dilia Todaro. En esta casa se hospedaba Leo Matiz en Aracataca en la cual pernoctó por última vez.



Maqueta en bronce a la cera perdida, homenaje a Leo Matiz. Proyecto Ciénaga Magdalena. En conjunto, Maestro Jainer León.

Leo Matiz



Matiz adoptó la fotografía y consolidó en Colombia una reputación de reportero gráfico alerta con las situaciones y en un cazador penetrante del azar y las almas de los personajes captados con su cámara Rolleiflex.

Leo Matiz, fotógrafo universal

Por Miguel Ángel Flórez Góngora

Leo Matiz es uno de los fotógrafos más versátiles y singulares de la legendaria y memorable generación de reporteros gráficos que renovaron la escena del fotoperiodismo durante las primeras seis décadas del siglo XX en América Latina, Estados Unidos y Europa.

Matiz nació en rincón Guapo en 1917, una aldea de Aracataca, Magdalena, en donde proliferaba la exhuberancia del paisaje tropical junta con la modesta supervivencia de sus habitantes cultivadores de banano.

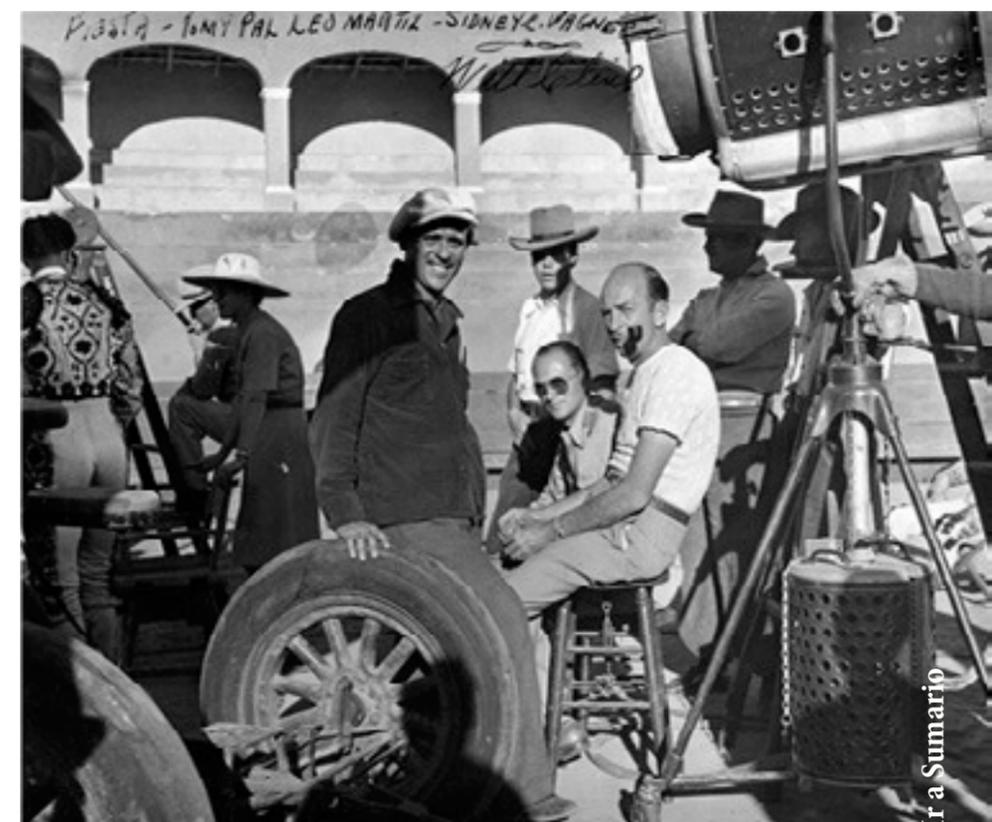
En su adolescencia viajó a Bogotá para laborar en el periódico El Tiempo y frecuentó la vida bohemia de los cafés con los pintores y caricaturistas famosos a finales de la década de 1930. Por exigencia de Enrique Santos Molano "Calibán", abuelo de Juan Manuel Santos, actual Presidente de Colombia, Matiz adoptó la fotografía y consolidó en Colombia una reputación de reportero

gráfico alerta con las situaciones y en un cazador penetrante del azar y las almas de los personajes captados con su cámara Rolleiflex.

Vital e incansable, igualmente obsesivo con la perfección en su trabajo de reportero, Matiz viajó de manera infatigable por los cinco continentes y volcó su talento igualmente como fotofija en

el cine, la fotografía publicitaria, creador de periódicos y fundador de galerías de arte, exhibiendo por primera vez en 1951 al pintor Fernando Botero en la Galería de Arte Leo Matiz.

México, Centroamérica, Estados Unidos, los andes latinoamericanos, el Caribe, Palestina, Beirut, Tel Aviv y Venezuela, son algunos de



los escenarios en los que revoloteó el alma indoblegable y apasionada del fotógrafo Leo Matiz, orientando su mirada hacia lo que Henri Cartier Bresson denominó “el momento decisivo”, ese instante irrepetible en el que convergen lo inesperado de la vida humana, una retina capaz de ir más allá de lo visible y una sensibilidad extraordinaria para comprender el vértigo de la historia y el drama humano más allá del implacable ritmo de las rotativas de prensa.



Venezuela, años 50.

La vuelta al mundo en imágenes también llevó a Leo Matiz a realizar travesías inesperadas como aquella que lo situó en el corazón de los acontecimientos del París que celebraba la liberación del régimen de ocupación nazi el 24 de agosto de 1944 y que través de su mirada lúcida, penetrante y compasiva convirtió el paisaje urbano de libertad y de embriaguez colectiva en estampas geométricas y caprichosas.

Matiz, sin duda, se sumergió en la atmósfera nocturna y vibrante de la París liberada, perseguido por el fantasma vanguardista de los cronistas

gráficos como Robert Doisneau y Brassai que lograron sus mejores obras en la Europa de entreguerras, inspirados en retratar la perturbadora magia nocturna de la ciudad luz con los detalles urbanos de plazas, calles, esquinas y fachadas que la han convertido en el sueño deseable y eterno de nuestra memoria visual, cumpliendo el ritual de lo que alguna vez predijo la ensayista norteamericana Susan Sontag: “fotografamos lo que está a punto de desaparecer”.

Y así, saltando de un país a otro, de un continente a otro,

la vida creativa y tumultuosa de Leo Matiz, obtuvo reconocimientos meritorios como el premio Chevalier des Arts et des Lettres, concedido por el gobierno francés en 1995 y en 1997 el Filo d'Argento en Florencia, Italia. En 1998 el gobierno colombiano le rinde homenaje y lo reconoce como uno de los grandes protagonistas de la fotografía del siglo XX.

Leo Matiz fue un auténtico colombiano y su muerte, ocurrida el 24 de octubre de 1998, lo vinculó de modo definitivo y perdurable, a la memoria visual del siglo XX.



Leo Matiz

FOUNDATION

© Alejandra Matiz

Ir a Sumario

Frida, bajo el signo de Leo

Leo Matiz se sumergió con su cámara Rolleiflex en el ambiente intelectual y artístico de la época y logró registrar en sus retratos la intensidad creativa y personal de los hombres y mujeres que protagonizaron un papel decisivo en la historia cultural de México en los años cuarenta.

Con la cámara entre sus manos, el ojo agudo y sensible de Leo Matiz, captó escenas sencillas e inolvidables de la pintora Magdalena Carmen Frida Kahlo y Calderón en su casa de Coyoacán, lugar en el que nació la artista el 17 de julio de 1910, fecha del estallido la revolución mexicana.

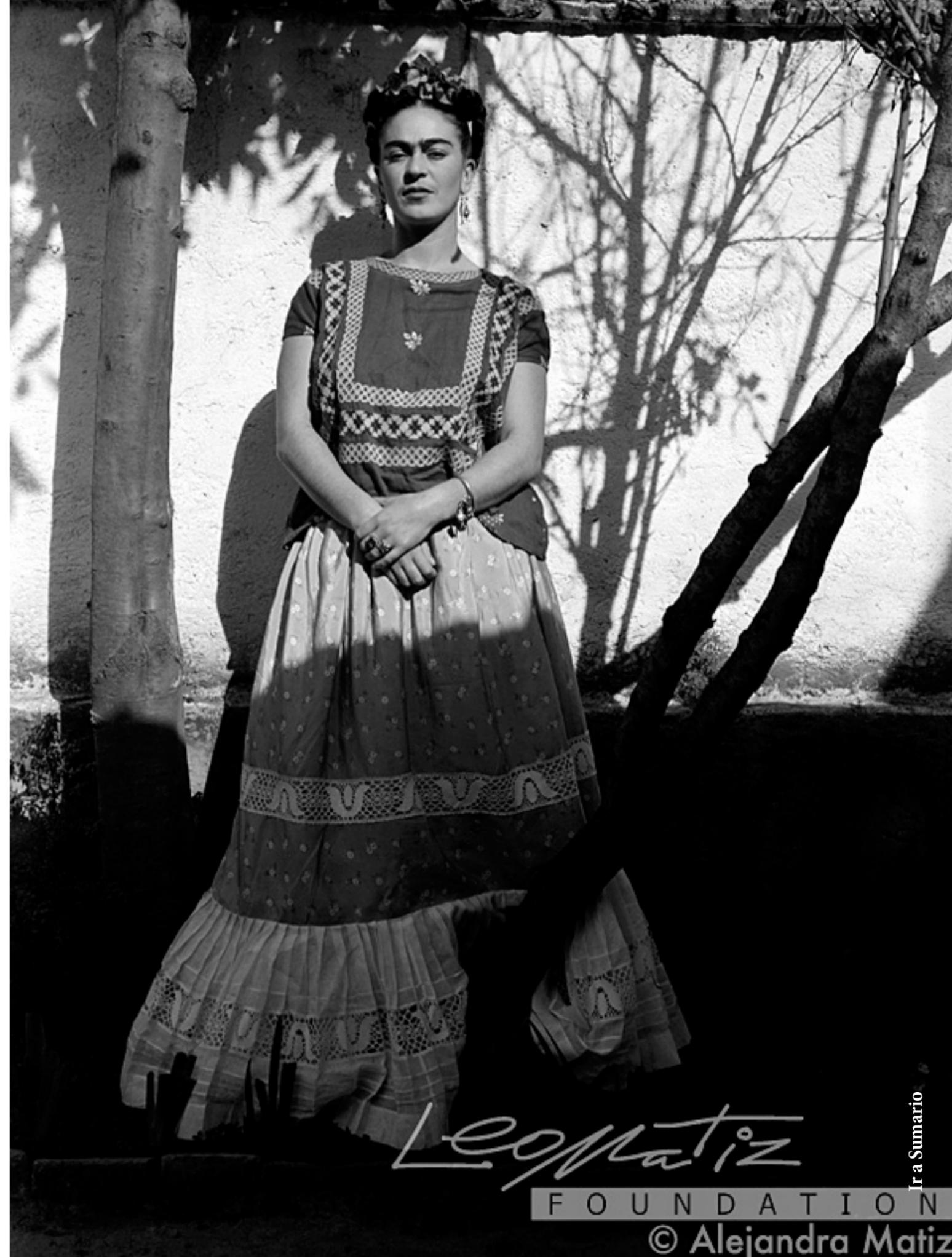
La mayoría de estas imágenes en blanco y negro que revelan la vigorosa personalidad Frida Kahlo rendida ante la lente de Matiz, han sido rescatadas por Alejandra Matiz, quien a través de una búsqueda infatigable en ciudades de América Latina y Estados Unidos, pudo encontrarlas en archivos abandonados por el fotógrafo durante su vida errante de reportero gráfico.



Las poderosas imágenes de Leo Matiz, nos devuelven el rostro profundo y espontáneo de Frida Kahlo, con su carga de belleza y desesperación, pero también como el testimonio visual de una época y la fuerza de la fotografía para detener el tiempo.

Las fotografías de Leo Matiz sobre la artista mexicana

Frida Kahlo realizadas en papel tratado al platino de 300 gramos en 16x20 pulgadas, ofrecen un extraordinario rango de matices en blanco y negro que revelan detalles sorprendentes del entorno, la personalidad y el vestuario de la pintora que ha logrado imponer su arte y rebeldía en el escenario cultural del próximo milenio.



Leo Matiz

FOUNDATION

© Alejandra Matiz

Leo Matiz, primer galerista de Fernando Botero

Hace cincuenta años Fernando Botero realizó su primera exposición de pinturas en la Galería de Arte Leo Matiz. Un espacio que junto con el café El Automático, situados en la Avenida Jiménez y el parque Santander respectivamente, se convirtieron durante las décadas del cincuenta y los sesenta en el epicentro de la vida intelectual y bohemia de Bogotá.

Botero y fuertemente influenciados por las pinturas expresionistas del pintor español Pablo Picasso en los años 1905 y 1906.

Los Rechazados, Fotos Galerías Leo Matiz 1951

“En 1863 se inauguró en París el famoso, “Salón des Refusés”. En 1952 se inaugura en Bogotá, en las Galerías

Leo Matiz, el Salón de los Rechazados. La historia dirá si tenían razón los señores del jurado al aceptar unos cuadros y rechazar otros. Quizá de esa pequeña revolución que es la apertura de un salón “no oficial”, surja un nuevo movimiento pictórico muy nuestro, muy auténtico, del mismo modo que en París surgió, del famoso rechazo oficial, el Imperialismo.”

Una serie de imágenes inéditas del fotógrafo colombiano Leo Matiz nos revelan los primeros pasos en la trayectoria artística de Fernando Botero durante sus dos primeras exposiciones en la galería de arte Leo Matiz en 1951 y 1952.

Las fotografías de Leo Matiz sobre la primera exposición de Botero en la Galería Leo Matiz se mantuvieron inéditas durante más de cincuenta años en los archivos de Leo Matiz y han sido recuperadas por la Fundación que lleva su nombre, con el interés que el público colombiano disfrute de las figuras alargadas de los primeros cuadros de Fernando





VENUS DEL MaReA

Esméralda Castellanos







infierno
foto groovie
devil style



Para mí el erotismo es una parte muy natural del ser, la proyección de la sensualidad que siento, lo que llevo en mi interior; mi feminidad que no puedo expresar como la siento debido al “acoso” del mero

macho mexicano. La fotografía erótica es para mí una fuga para expresarme con toda libertad y sin ningún tipo de censura.

El cuerpo humano es bello por naturaleza y me expreso como me place, pero en la intimidad del estudio y en complicidad con los artistas que se extasían con mis formas y umbrales.

El macho mexicano considera a la mujer femenina como una puta exhibicionista que se la pasa moviendo las caderas para incitar la libidinosidad.

Sin embargo mi cuerpo y mi belleza muestran mi sensualidad que espero les despierte algún tipo de placer sensual.

El piropo que más me gusta es el que me dijo Farmíneda de las Pléyades, que soy una escultura viviente para despertar la libido palpitante.

Tan fácil que es enamorar. La adoro.

FOTOGRAFIA

POLE DANCE

PINTURA

FESTIVAL TEMÁTICA

SHOWS EN VIVO

TATTOO

SUSPENSIÓN

MAJAJES ERÓTICOS PARA PAREJAS

BDSM

BODY PAINT

DRAG QUEEN

CONCERTO DE ROCKABILLY

STREAP TEASE MASCULINO

EROTIKA

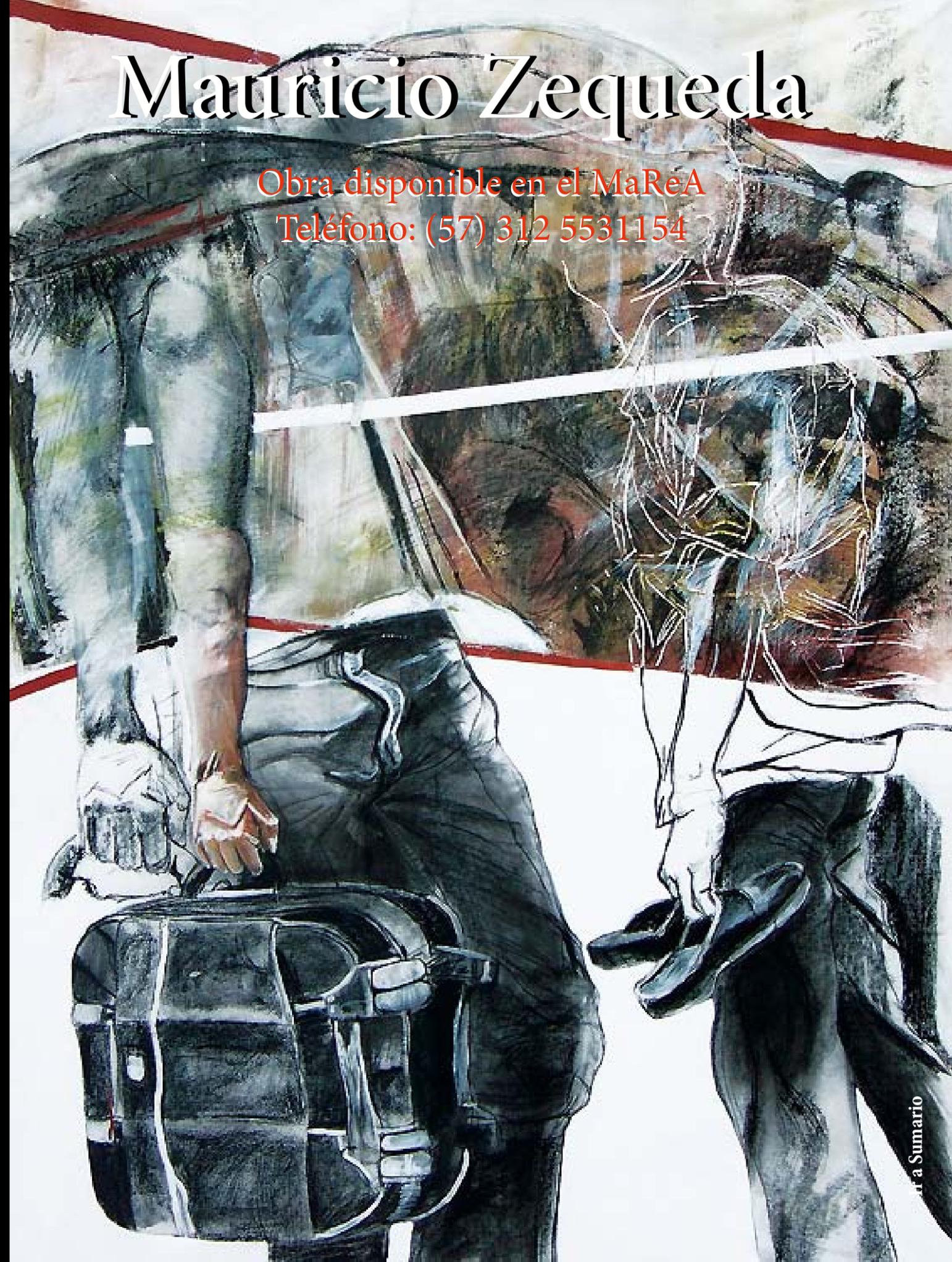
La suerte esta echada..

22 AL 26 DE JULIO 2013



Mauricio Zequeda

Obra disponible en el MaReA
Teléfono: (57) 312 5531154



VENUS DEL MaReA

Sary Sarí



Foto: Stefano Giacomazzi

A propósito del seminario 8

Por Jenny Pineda

Solo una voz, un supuesto saber, el objeto ausente, el confesor perverso, el amigo, el padre, el titiritero, el analista...

Medio idiota –a lo escritor ruso- me dejo caer en su diván, fantaseo, confieso un deseo de orinar tan parecido al orgasmo, me sobo las cutículas compulsivamente como masajeando un clítoris, me asumo exhibicionista: él –absteniéndose de responder a mi demanda- anota en su libreta como quien ve llover.

Le hace un espacio a mi abulia, me seduce para que escriba, hoy es un deseo: de su mirada en estas letras que antes fueron mujer tocándose frente a un espejo.

Un día - no muy lejano- me confesará que él no es el objeto a de nadie, porque no existe tal objeto, porque el deseo del analista siempre es un fingir olvidar el artificio.



Foto: Stefano Giacomazzi



VENUS DEL MaReA



Foto: Stefano Giacomazzi



VIDEOS RECOMENDADOS

**Regina José Galindo:
Piel de Gallina en Artium**



[Ver video](#)

**Miguel Ángel
El David**



[Ver video](#)

**Fernando Vallejo
Premio FIL de Literatura 2011**



[Ver video](#)

**Salvador Dalí
Entrevista "A Fondo"**



[Ver video](#)

**Jorge Luis Borges
Entrevista "A fondo"**



[Ver video](#)

Goya, pintor de luces y sombras



[Ver video](#)

REVISTA **Ojo**s.com



MaReA

Museo Arte Erótico Americano

Libertad y desorden

Sensibilizamos, desembrutecemos

Enseñamos a aprender a desaprender lo aprendido

www.revistaojos.com

www.museoarteroticoamericano.org